

Once verdades que le harán crecer



Un encuentro devocional con las doctrinas
del Ejército de Salvación



la Palabra
nos trae al Altar



Nuestras doctrinas

1

Creemos que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y prácticas cristianas.

2

Creemos que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, Creador, Preservador y Gobernador de todas las cosas, y que es a él sólo a quien se debe rendir culto religioso.

3

Creemos que la Deidad se constituye de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia, e iguales en poder y gloria.

4

Creemos que en la persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y humana, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

5

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, mas por haber desobedecido perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su caída, todos los hombres han llegado a ser pecadores, totalmente corrompidos, y como tales están con justicia expuestos a la ira de Dios.

6

Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera puede ser salvo.

7

Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación.

8

Creemos que somos justificados por gracia, mediante la fe en nuestro Señor Jesucristo, y que el que cree tiene el testimonio de ello en sí mismo.

9

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio constante de la fe y obediencia a Cristo.

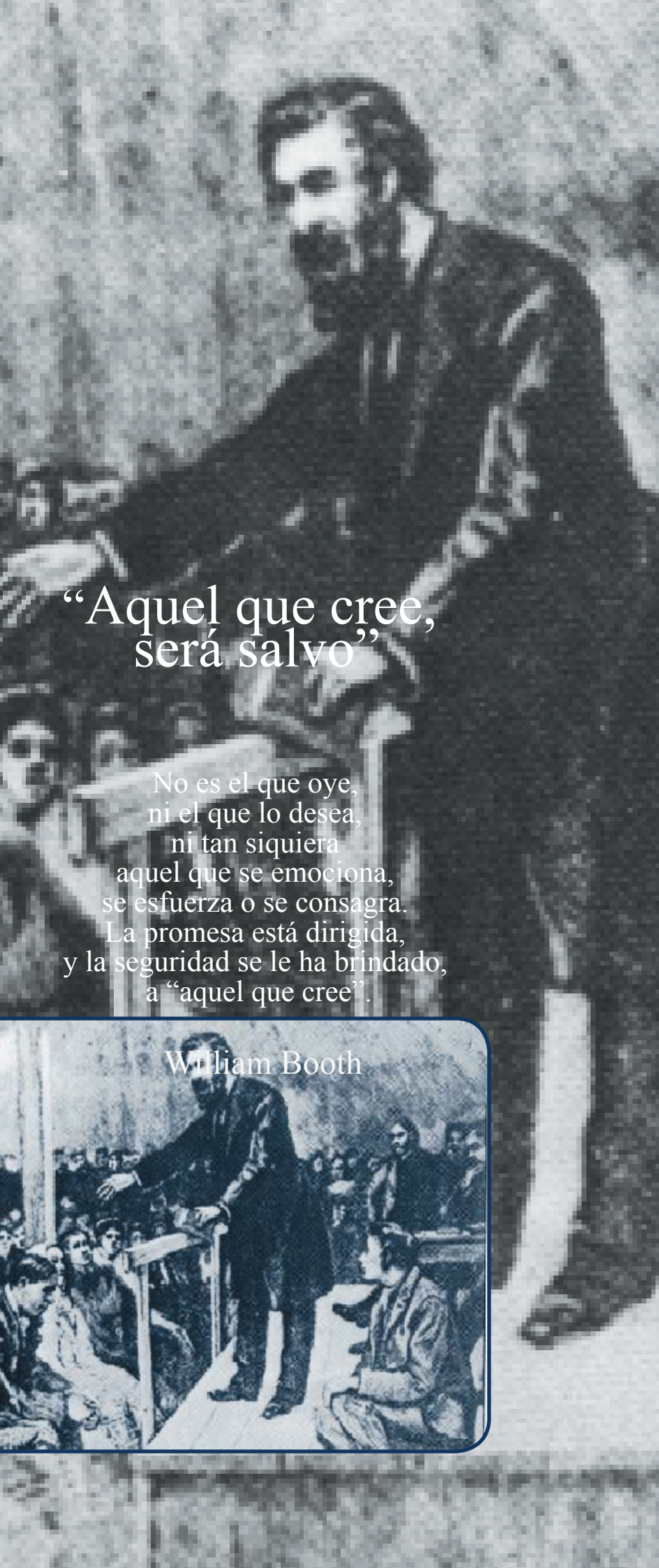
10

Creemos que es privilegio de todos los creyentes el ser santificados “por completo”, y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, puede ser guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

11

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.





“Aquel que cree,
será salvo”

No es el que oye,
ni el que lo desea,
ni tan siquiera
aquel que se emociona,
se esfuerza o se consagra.
La promesa está dirigida,
y la seguridad se le ha brindado,
a “aquel que cree”.



William Booth



ONCE VERDADES QUE LE HARÁN CRECER

UN ENCUENTRO
DEVOCIONAL
CON LAS DOCTRINAS
DEL EJÉRCITO
DE SALVACIÓN.

Enrique Lalut Miranda

SEGUNDA EDICIÓN REVISADA

1a Palabra
nos trae al Altar



Se dice por ahí que las iglesias están vacías porque los predicadores “meten mucha doctrina”—doctrina seca y aburrida, como la llaman. Pero la verdad es que ocurre todo lo contrario, lo que aburre es la falta de doctrina...

A Jesús no lo clavaron en una cruz por aburrido, por el contrario, lo vieron tan activo que le tuvieron miedo... Somos nosotros los que hemos limado las garras del León de Judá, lo hemos endulzado y adormecido, hasta convertirlo en alguien que sólo puede captar el interés de viejecitas arrugaditas y piadosas. Los que conocieron a Jesús en la carne nunca lo tildaron de apacible ni de tranquilo.

El era muy tierno con los menos afortunados, sabía ser paciente con los que le traían sinceras interrogantes y era humilde ante el Cielo, pero por lo que más queramos, nunca digamos que era aburrido... Y si él era Dios, no digamos entonces que la doctrina de Dios es aburrida.

Dorothy L. Sayers

La razón por la cual algunas personas se confunden con lo que dice la Biblia, es por que no tienen el Espíritu Santo, y por lo tanto no tienen quién les enseñe su significado. Un cadete o un sencillo soldado, lleno del Espíritu Santo puede decir más acerca del real y profundo significado de la Biblia, que todos los doctores y profesores de teología que no están bautizados por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo os hará amar la Biblia, y diréis como Job: “Guardé las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12) y como el salmista, exclamaréis diciendo que sus palabras son “dulce, más que la miel que destila del panal” (Salmos 19: 10). Ningún libro ni periódico puede reemplazarla, y como el hombre bienaventurado, vosotros meditaréis en ella, “de día y de noche”

Samuel Brengle

La escritura, al fijar un decir, sólo puede conservar las palabras... La situación vital de donde brotaron se volatiliza inexorablemente: el tiempo en su incesante galope se la lleva sobre al anca. El libro, pues, al conservar sólo las palabras, conserva sólo la ceniza del efectivo pensamiento. Para que éste reviva y perviva no basta el libro. Es preciso que otro hombre reproduzca en su persona la situación vital a que aquel pensamiento respondía. Sólo entonces puede afirmarse las frases del libro han sido entendidas y que el decir préterito se ha salvado.

José Ortega y Gasset

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias

La Biblia, 2 Timoteo 4:3



Muchos cristianos dicen que la doctrina que enseñan por ahí no tiene nada que ver con la vida real. Cuando escuchan hablar de justificación, propiciación, gracia... mueven la cabeza y exclaman: “¿Qué tienen que ver esos términos complicados con mi matrimonio, que a veces me da problemas, con el trabajo que no consigo, o con la inseguridad que a veces experimento?”.

Pero la verdad es que estudiar doctrina sí da fuerzas para la vida práctica. Hay poder en esas palabras extrañas para resolver los problemas de hoy .

En una clase de doctrina en la que se mueve el Espíritu, los participantes toman estos vocablos y les soplan el polvo que los años han depositado sobre ellos. ¿Y cómo hacen esto? A fuerza de preguntas, comentarios y aun de disensiones. Una vez que han hecho esto, aplican sobre esas palabras la presión de sus vidas diarias, con el fin de exprimirlos hasta que suelten la savia nutritiva que contienen.

¿Resultado? ¡Los estudiantes reciben un golpe vitamínico de la Eternidad! Se han puesto en contacto directo con verdades que fueron establecidas en el cielo para que ejercieran su poder en la tierra.

¡Cómo se notan los efectos de esta nutrición contundente que da vigor a la fe y fortaleza a los músculos del espíritu!

Este manual pretende ser una ayuda en ese proceso exprimidor. Ha sido diseñado para que usted pregunte, comente y participe —para que conecte su vida de todos los días a las verdades que son de siempre.

Uselo así. ¡Necesitamos salvacionistas con fuerza!

DEDICATORIA

Este manual está dedicado a usted,
que es o va a ser soldado.

En nuestra estima,
usted lleva el grado más importante entre nosotros:
si usted no ora, no recibimos; si usted no avanza,
no progresamos;
si usted no aprende, no sabemos.
En definitiva... ¡Usted es el Ejército!

NUESTRA PORTADA



Un soldado rendido frente al altar

Ese es el fin de estos estudios. A través de este manual usted encontrará esta figura acompañada de un versículo bíblico. Será un modo de recordarle que todo lo que aquí estudiamos tiene un solo propósito: hacer que cada uno de nosotros se dirija con nuevas súplicas al altar del Dios Vivo.

El avivamiento que el Ejército necesita, vendrá sólo cuando un grupo suficiente de sus soldados emprendan este peregrinaje renovador.

PUBLICADO POR EL EJERCITO DE SALVACION

Departamento de Programa del Territorio Este de los Estados Unidos

Published by The Salvation Army

Program Department of The Eastern Territory, U.S.A.

De esto y de aquello...

Del español (o castellano) que se usó en este manual. Hemos trabajado con las expresiones que la mayoría de nuestros lectores comprenderán en sus respectivos países. Sin embargo, usted podrá encontrar giros gramaticales que, aunque los entiende, no acostumbra usar. Le sugerimos que haga como los aficionados a las telenovelas, quienes se sonríen y siguen disfrutando. A ellos no los aleja de su telenovela favorita el oír la palabra “pava” o “candungo”, reemplazar a “tetera”; tampoco nos debe alejar a nosotros de la Doctrina de Dios.

De cómo comentamos las doctrinas.

Este manual no pretende ser un estudio teológico de nuestras doctrinas. Para este propósito recomendamos el Manual de Doctrinas del Ejército de Salvación el cual sirve magníficamente a este fin. Aquí mostramos las doctrinas en forma práctica, aplicables a la vida cotidiana.

De cuándo usar este manual. Puede servir para el estudio bíblico de día de semana, para las clases de adultos y jóvenes de la escuela dominical, para la clase bíblica en los hogares de hombres o mujeres, y para el estudio privado de cualquier salvacionista, que así lo desee usar. Por consiguiente no se debe limitar su uso tan sólo a la preparación de nuevos soldados.

Del uso de las mayúsculas. Usted notará que cuando aparece el pronombre en tercera persona que se refiere a Dios o a Nuestro Señor, escribimos “él” en vez de “El”. En esto seguimos la usanza de la Biblia que dice, por ejemplo, refiriéndose a Dios: “Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él...” Consideramos que esto hace más fácil la lectura, y quisimos implementar todo lo que facilite la lectura de la Doctrina de Dios.

Para citar a la Biblia, hemos usado la traducción de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera; revisión de 1960.

Contenido

Primera verdad

El Libro que escribió Dios 1

Lectura suplementaria

Nuestra Biblia 3

Segunda verdad

Alabemos al Dios Vivo 5

Lectura suplementaria

Religión revelada o ... 7

Tercera verdad

¿Cuántos dioses hay? 9

Lectura suplementaria

¿Doctrina o experiencia? 11

Cuarta verdad

El Dios que vino a buscarnos 13

Lectura suplementaria

Los nombres del Señor 15

Quinta verdad

¿Por qué hay sufrimiento...? 17

Lectura suplementaria

¿Qué es el pecado? 19

Sexta verdad

Una muerte que nos dio vida 21

Lectura suplementaria

Los beneficios de su muerte 23

Séptima verdad

Anatomía de una conversión 25

Lectura suplementaria

Dios no tiene nietos 27

Octava verdad

Una manera diferente de sumar 29

Lectura suplementaria

No es por obras 31

Novena verdad

Cuidemos lo que tenemos 33

Lectura suplementaria

Ejercicios para continuar... 35

Décima verdad

Sed santos... 37

Lectura suplementaria

El testimonio de un apóstol 39

Undécima verdad

¿Qué hay después de la tumba? 41

Lectura suplementaria

Un día todo esto se acabará 43

Apéndice

La vida toda, un sacramento 45

Un cadete o un sencillo soldado, lleno del Espíritu Santo, puede decir más acerca del real y profundo significado de la Biblia que todos los doctores y profesores de teología que no están bautizados por el Espíritu Santo.

Samuel Brengle

Estas lecciones vienen en forma de “encuentros”

¿Qué es un “encuentro”?

Es un grupo de cristianos que se juntan para dialogar sobre las cosas del Señor, después de haber orado e invocado la presencia del Espíritu Santo en medio de ellos. Para que este diálogo sea útil y no se transforme en charla común, eligen un tema sobre el cual todos se comprometen a leer antes de reunirse. Después de esta lectura personal “se encuentran” y dialogan sobre el tema. En el encuentro usted puede hacer preguntas, opinar—y lo más importante de todo—puede intercambiar ideas con otros hermanos salvacionistas que tienen los mismos problemas, y las mismas bendiciones que usted.

¿Cuál es el resultado?

Usted aprende que las verdades del Señor tienen mucho que ver con su vida cotidiana. Por ejemplo, en estos encuentros sobre las doctrinas, usted verá que Dios es Gobernador de su creación, tema que estudiamos en la segunda lección. Pues bien, esto tiene mucho que ver con alguien que ha perdido el trabajo, o tiene a su cónyuge enfermo. En un encuentro usted aprende cosas prácticas, porque en él se juntan tres fuerzas muy poderosas; las verdades de la Biblia, sus experiencias cotidianas y la presencia del Señor.

Lo que tiene en sus manos es un manual con unas breves lecturas que debe hacer antes de cada encuentro, cada una de las cuales le tomará unos diez minutos. Si quiere—para recordar mejor lo que leyó—puede contestar las preguntas que siguen a cada lectura, pero esto no es obligatorio, y tal vez el grupo decida hacerlo como un repaso. Sea como fuere, usted aprenderá mucho de sus compañeros de grupo, así como ellos aprenderán mucho de usted, y todos aprenderán del Señor—tenemos promesa que él asistirá a estos encuentros (Mateo 18:20).

amos que reciba muchas bendiciones.



Creemos que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y práctica cristianas.

El libro que escribió Dios

1

Usted trajo un televisor nuevo a la casa, y junto a su familia se dispone a abrir la caja; desean instalarlo lo antes posible para comenzar a disfrutar de él. Su esposa saca el manual y pregunta sonriente: “¿Necesitas esto, querido?” “¡Por supuesto que no!” es su respuesta. Pero media hora más tarde, tras apretar botones y probar diferentes conexiones, pregunta: “Querida, ¿dónde está ese manual?”

Todos necesitamos instrucciones, todo artefacto tiene su manera correcta de armarse y de usarse. Los fabricantes saben esto y por lo tanto producen un manual. Nosotros no somos la excepción y nuestro Fabricante (Creador) entendió que nosotros podíamos ser “artefactos complicados” y por lo tanto nos mandó a este mundo con un manual, la Biblia.

Debido a la importancia que tiene este libro, el Ejército de Salvación dice en su primera doctrina lo siguiente:

Creemos que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y práctica cristianas.

Amigo estudiante: su vida cristiana está condenada al fracaso si usted no se “enamora” de este libro. En él está la clave que descifra su vida y se puede decir que Dios mandó a escribir la Biblia especialmente para usted. Dios pensaba en usted cuando ordenó a uno de sus siervos que escribiera: “Venid luego, y estemos a cuenta... si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Isaías 1: 18). El observó nuestra vida atemorizada y vacilante, y dio instrucciones a escribir a uno de sus siervos: “No temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9). La parábola del Hijo Pródigo se escribió porque Dios sabía que abandonaríamos el hogar y terminaríamos en un “país lejano”. Anticipó que necesitaríamos información sobre el Padre que nos esperaba anheloso en el hogar.



Inspiración divina:
La palabra inspiración significa literalmente “respirar para adentro”. Al hablar de Inspiración divina, queremos decir que el Espíritu Santo “respiró” la verdad de Dios sobre sus siervos escogidos de tal manera que éstos al “respirarla para adentro”, al “inspirarse” en ella, nos dieron a conocer la verdad recibida.

Creemos que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y práctica cristianas.

LA BIBLIA NO ES COMO LOS OTROS LIBROS

Ella fue inspirada por Dios. Ahora bien, nosotros decimos que “Don Quijote de la Mancha” es un libro inspirado, al igual que “Cien años de Soledad” lo es. Ambos, Cervantes y Gabriel García Márquez son magníficos autores de gran inspiración, y para probarlo sólo basta recordar el Premio Nobel de Literatura que este último obtuvo. Pero la Biblia es “inspirada” en una manera diferente y más profunda. La palabra “inspiración” significa literalmente “soplar dentro”. La iglesia cristiana cree que la Biblia contiene el “aliento de Dios”, de modo que su mensaje nos llega con autoridad divina. “Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

¿DE QUÉ NOS HABLA?

En sus páginas Dios se revela a sí mismo y nos muestra cómo es él, y qué desea que nosotros entendamos respecto a su Persona. Esto se llama la Revelación de Dios, y significa, por ejemplo, que hemos llegado a saber que él es nuestro Creador, porque nos comunicó esta información en Génesis. De no poseer este libro estaríamos tal vez adorando al sol o a un animal. Dios se revela a sí mismo en las páginas de la Biblia y nos muestra en ellas todo lo que necesitamos saber para el buen desempeño de nuestras vidas.

¿CÓMO SABEMOS QUE LA BIBLIA ES INSPIRADA?

Tenemos el testimonio de nuestro Señor, quien siempre la consideró inspirada y así lo expresó. Describió las Escrituras diciendo: “Lo que os fue dicho por Dios” (Mateo 22:31). El dijo que los judíos eran aquellos “a quienes vino la palabra de Dios” (Juan 10:35). Observó, refiriéndose a las leyes de Moisés en la Biblia, que eran “palabra y mandamiento de Dios” (Marcos 7:8,9,13).

También la Biblia nos confirma que es inspirada. Moisés, uno de sus escritores, afirma que el mismo Jehová le dio instrucciones de que escribiera para dejar memoria de él (Exodo 17:14). En sus páginas hay más de 2000 mensajes que van precedidos de las palabras “Así dijo Jehová”. Podemos decir, sin temor de ser refutados, que: “Creemos que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios”.

EL LIBRO QUE LE HARÁ CRECER

La Biblia contiene toda la información que usted necesita para crecer y desarrollarse en su vida cristiana. Estúdiela, léala diariamente, asista a la clase bíblica semanal y absorba su mensaje como el árbol junto al río absorbe el agua, para que su vida dé fruto a su tiempo, y las hojas de su vida no caigan, sino permanezcan para la eternidad. (Salmo 1).



Lectura suplementaria
Recomendable pero no obligatoria

Nuestra Biblia

Abra su Biblia en el índice o tabla de contenido y notará que se divide en dos grandes partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo narra los hechos ocurridos desde la creación del mundo hasta unos años antes que naciera Nuestro Señor. El Nuevo Testamento narra lo sucedido desde que nació Nuestro Señor Jesús hasta que los primeros cristianos se congregaron como Iglesia.

En el Antiguo Testamento hay 39 libros, en el Nuevo Testamento hay 27.

Los 39 Libros del **Antiguo Testamento** se dividen en:

5 llamados Libros de la Ley porque en ellos Dios da la ley al pueblo de Israel.

12 llamados Libros Históricos porque en ellos se narra la historia del pueblo de Dios.

5 llamados Libros Poéticos porque ellos fueron escritos en forma de poesía.

5 llamados Profetas Mayores porque hablan, o fueron escritos, por los profetas que escribieron más material.

12 llamados Profetas Menores porque tienen menos material, son más cortos.

En el Nuevo Testamento hay 27 libros:

4 llamados Evangelios que son las biografías de Nuestro Señor Jesús.

1 llamado Histórico porque narra la historia de cómo se formó la Iglesia.

21 llamadas Epístolas que son las cartas que Pablo y otros apóstoles escribieron a las iglesias para aconsejarlas.

1 de Visiones que se compone de visiones proféticas sobre el fin del mundo.

¿QUIÉNES LA ESCRIBIERON?

Más de 40 autores entre los que había: reyes, pastores, generales de ejército, predicadores, pescadores, por lo menos un médico, y un cobrador de impuestos. Transcurrieron 1500 años desde que su primer libro comenzó a escribirse hasta que el último estuvo terminado.

¿EN QUÉ IDIOMA FUE ESCRITA?

No en español, éste no existía en ese entonces. La Biblia

se escribió en el idioma que se hablaba en Palestina en aquellos tiempos. Como transcurrieron tantos siglos entre el primer libro que se escribió y el último, el idioma cambió y por lo tanto la primera parte, el Antiguo Testamento, fue escrito en hebreo, y la segunda parte, el Nuevo Testamento, en griego.

¿QUÉ BIBLIA USAMOS NOSOTROS?

Traducciones de los originales. La Biblia que usted posee y ha llegado a querer, es una versión de los textos griegos y hebreos. Si usted abre su Biblia en la primera página encontrará el nombre de la persona o personas que hicieron la traducción.

Algunas de las traducciones, más usadas por los cristianos en Latinoamérica son:

La de Casiodoro de Reina es la que se usa con mayor frecuencia en el Ejército de Salvación y las iglesias en general. Se publicó en 1569 y ha sido revisada varias veces en 1906, 1960, y por último, en 1995.

La Versión Popular se conoce con el nombre de “Dios Llega al Hombre”. Fue escrita en una forma fácil de entender, y usa el español que hablamos en nuestra vida diaria.

La Versión Latinoamericana publicada por las Sociedades Bíblicas.

La Biblia de Jerusalén preparada por un grupo de profesores que se reunieron en esa ciudad.

La Iglesia Católica usa otras traducciones, dos de las principales son la versión de **Bover y Cantera**, y la de **Nacar y Colunga**.

Es importante comprender que estas son traducciones de la misma Biblia, y si difieren en algunas palabras, en su mensaje son idénticas.

“Yo no tengo problemas con las partes de la Biblia que no entiendo. Las que me dan problemas son las partes que sí entiendo.”

Mark Twain

Resumen de la primera verdad

- Las enseñanzas del Ejército de Salvación se basan en la Biblia.
- Si queremos crecer como cristianos, debemos estudiar constantemente el mensaje de la Biblia.
- Dios creó el mensaje de la Biblia con nosotros en mente, por eso éste es tan efectivo para nosotros.
- La Biblia es un libro distinto a todos los libros porque fue inspirado por Dios.
- Inspiración significa que el Mensaje de la Biblia contiene el “Aliento de Dios”.
- Dios se revela a sí mismo en la Biblia. Lo que sabemos de él, es porque lo leemos en ésta. Dios se reveló a los autores de la Biblia para que ellos escribieran sobre él.
- Sabemos que la Biblia es inspirada porque ella dice que lo es, y el Señor dijo que lo era.
- La lectura y el estudio constante de la Biblia nos hará crecer.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por _____ de Dios, y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y _____ cristianas.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que las Escrituras del Antiguo Testamento más el periódico del día fueron dadas por inspiración de Dios, y que sólo ellas, más la guía de teléfonos constituyen la regla divina de fe y práctica cristianas.

¿VERDADERO O FALSO?

La Biblia es un buen libro pero hay varios como ella. _____

Dios sabía lo que necesitábamos y lo estableció en la Biblia. _____

Para crecer como cristianos debemos mirar muchas telenovelas. _____

Inspirado por Dios significa que contiene el “aliento de Dios”. _____

CONTESTE

En la Biblia hay más de 2000 mensajes que comienzan: Así dijo Jehová.

¿Qué prueba esto? _____

¿QUÉ PRUEBA ESTE VERSÍCULO?

Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro. Exodo 17:14

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- ¿Qué debemos hacer para aplicar las enseñanzas de la Biblia a nuestra vida diaria?
- ¿Cómo uso la Biblia en mi vida cristiana? (Diferentes testimonios del grupo).
- ¿Qué hacemos con aquellas partes de la Biblia que no entendemos?
- ¿Qué plan de estudios está implementando para conocer más de la Biblia?

Creemos que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, Creador, Preservador y Gobernador de todas las cosas, y que es a él sólo a quien se debe rendir culto religioso.

2

Alabamos a un Dios Vivo

DIOS LEVANTÓ AL EJÉRCITO DE SALVACIÓN. ESTA ES una verdad que sostienen todos los salvacionistas. Dios es el centro de nuestro movimiento, y es él, quien nos inspira a acercarnos al pecador con el mensaje de salvación, y al necesitado con ayuda.

Mucha gente cree que el Ejército de Salvación es una magnífica institución social. Esa es una verdad a medias y por lo tanto puede ser más falsa que una mentira. Somos, antes que nada y después de todo, parte de la Iglesia Cristiana. Nuestro fundador, William Booth, fue llamado por Dios a predicar el mensaje de salvación y preocuparse por las necesidades del pobre. Esto seguimos haciendo con todo nuestro corazón, pero si mañana todos los hombres en este mundo se convirtiesen en millonarios, el Ejército de Salvación continuará llevando a cabo su principal misión: predicar la Palabra del Señor a una humanidad sumida en el pecado. Esta es la razón por la que nuestra segunda doctrina se refiere a Dios:

Creemos que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, Creador, Preservador y Gobernador de todas las cosas, y que es a él sólo a quien se debe rendir culto religioso.

Con esto establecemos lo siguiente: todas las cosas que vemos, árboles, montañas, cielo, aun nuestras propias personas, fueron creados por un ser infinitamente superior, a quien la Biblia nos ha enseñado a llamar Dios.

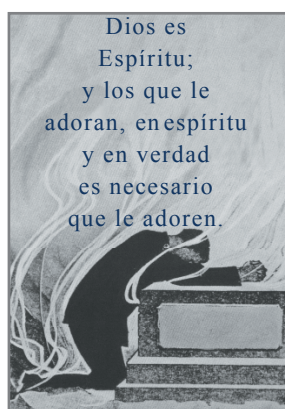


SU PRINCIPAL MISIÓN:
predicar la Palabra del Señor
a una humanidad sumida en
el pecado.

Creemos que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, Creador, Preservador y Gobernador de todas las cosas, y que es a él sólo a quien se debe rendir culto religioso.



Porque según el número de tus ciudades fueron tus dioses, oh Judá; según el número de tus calles, oh Jerusalén, pusiste los altares de ignominia, altares para ofrecer incienso a Baal.
Jeremías 11:13



Juan 4:24

Este es el Dios Vivo que usted ha llegado a conocer personalmente y decimos: “creemos que hay un Dios... creador de todas las cosas”.

PRESERVADOR DEL MUNDO

Muchos creen que Dios hizo el universo para luego abandonarlo al cuidado impersonal de las leyes naturales. Nosotros creemos que él lo cuida—es su Preservador— y continúa íntimamente ligado a su creación (Salmos 145:15,16). El sol se levanta y se esconde porque él lo levanta y lo esconde, un pajarillo cae de su nido porque él dio su visto bueno para que así sucediera (Mateo 10:29). Esto es importante, porque significa que él está atento a cada detalle de nuestra vida. Nuestros pulmones respiran porque él provee cada bocanada de aire y todo está tan bien establecido bajo su gobierno, que aun “nuestros cabellos están contados”(Mateo 10:30). Dios es el Creador del universo, pero es también su Preservador.

GOBERNADOR

Nos parece difícil afirmar que Dios gobierna este mundo. Vemos tanta maldad y sufrimiento a nuestro alrededor, que a veces pensamos que no hay orden ni justicia en él. Pero la Biblia nos enseña que los que hoy día parecen poseer y controlar el mundo son sólo muñecos en el escenario de la historia. Sin que ellos lo sospechen, cumplen los designios de quien realmente tiene las riendas de la creación: nuestro Dios. (Daniel 4:35). Llegará el día en que se cumplirá lo que afirma la Biblia: “...Ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:11). Nosotros decimos hoy: Dios no es sólo el Creador y el Preservador del universo; es también su Gobernador.

EL ÚNICO DIGNO DE ALABANZA

Afirmamos por último que sólo a Dios es a quien se debe rendir culto religioso (Exodo 34:14). Con esto dejamos claro que los cristianos no debemos doblar rodilla ante ningún “dios” de los que el mundo nos ofrece.

Es importante comprender esto bien ya que hoy en día el mundo se postra ante muchos altares habitados por dioses falsos. No hablamos sólo de aquellos dioses que todo el mundo reconoce como falsos—las vacas sagradas de los hindúes, la Macumba, etc.—sino también de aquellos que se han engrandecido tanto en nuestra sociedad. El dios riqueza, el dios fama, el dios sexo, el dios del consumismo. El mundo de hoy rinde culto a numerosos dioses que no son el Dios Vivo, que se nos revela en las páginas de la Biblia.

Le recomendamos, Amigo estudiante, que comience usted a clausurar todo altar, ante el cual rinde culto a un dios que no es el Dios Vivo, y que dedique su persona a quien es Creador, Preservador y Gobernador de su vida. Esto es un requisito para comenzar a crecer.

QUÉ ES UNA RELIGIÓN REVELADA



El Dios Vivo se reveló al hombre por medio de Israel, su pueblo escogido, y hoy sabemos de él lo que desea que sepamos de él...

LOS HISTORIADORES SE sorprenden al ver que el pueblo judío, un pueblo no tan civilizado ni poderoso como otros pueblos de aquel tiempo fue, sin embargo, el primero en predicar una religión monoteísta, es decir, de un solo Dios. Los egipcios, los babilonios, los griegos, y después los romanos, eran mucho más civilizados y cultos que los judíos pero eran politeístas, adoraban muchos dioses. Esto nos muestra la diferencia que existe entre una religión que ha sido “revelada” por Dios y una que es sencillamente “inventada” por los hombres.

El pueblo judío no inventó su religión, ésta le fue revelada por el Dios Vivo y Verdadero. Ellos comenzaron a ser monoteístas porque este Dios se los enseñó. El les enseñó muchas otras cosas sobre ellos mismos por medio de los patriarcas, los profetas y otros siervos escogidos. Estos escribieron en la Biblia lo que les fue inspirado y hoy tenemos un retrato del **Dios Vivo y Verdadero**. Este retrato se completó a la perfección cuando nosotros los hombres vimos a Jesús, en quien habitaba la plenitud de la Deidad (Colosenses 1:19).

¿Qué características tiene Dios

según lo que se nos ha informado en la Biblia? Primero, nuestro Dios es un **Dios de Amor**. El nos ama entrañablemente, y no puede dejar de amarnos porque su naturaleza es amar. Primero dejaría el viento de soplar, el fuego de quemar y el agua de mojar, antes que nuestro Dios pudiera dejar de amar. Este amor es nuestra esperanza, nuestra paz y nuestra fortaleza, es un amor que no podemos comprender. ¿Qué hay en nosotros que le pueda despertar interés, menos aun, amor? Bien dice la Biblia: “En esto consiste el amor (de Dios); no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros” (1 Juan 4:10). Todos los otros atributos de Dios deben ser comprendidos a la luz de su amor.

Dios es **Infinitamente Perfecto**, como dice nuestra doctrina. Nuestras mentes finitas no pueden comprender la idea de perfección, pero la Biblia nos revela esta verdad (Salmo 145:3).

Dios es **Omnipotente**, esto quiere decir que posee infinito poder, nada es imposible para él y no hay límite a su poder, pero todo lo que hace estará en concordancia con su naturaleza de amor (Jeremías 32:17,18). Dios es **Omnisciente**, lo sabe todo y nada hay oculto para su persona (Hebreos 4:13). Dios es omnipresente, está en todo lugar (Jeremías 23:24).

Dios es Espíritu significa que él es un ser real y tiene vida propia aunque no posee un cuerpo físico. Esta es una de las razones por la que los salvacionistas no adoramos imágenes (Juan 4:24).

Dios es Santo. Esta es una de las características más preciosas de nuestro Dios, y significa entre otras cosas, que es normal que nosotros con nuestras naturalezas pecaminosas, experimentemos un temor reverencial ante su persona. También quiere decir que su santidad y pureza le hacen aborrecer el pecado. Por último, nos indica que nuestra entrega y creciente acercamiento a su persona, harán que nuestras vidas se encaminen por un sendero de creciente pureza y buena voluntad. Esta característica de Dios—su santidad—nos ayuda a comprender la “ira de Dios” a la cual la Biblia le da tanta importancia. De la misma manera en la que un músico odia una nota desafinada, o un arquitecto se ofende ante un edificio mal diseñado, Dios aborrece el pecado que va en contra de su naturaleza santa. Para bendición nuestra él odia el pecado pero ama al pecador.

Resumen de la segunda verdad

- El Ejército de Salvación fue levantado por Dios.
- Si todas las necesidades sociales fuesen satisfechas, continuaríamos con nuestra misión de predicar la Palabra de Dios al mundo que muere en pecado.
- Decimos que Dios es el Creador, porque de la nada creó todo lo que vemos.
- Es el Preservador y Gobernador porque cuida su creación y la controla.
- El es el único digno de alabanza, por lo cual no debemos doblar nuestras rodillas ante ninguno de los dioses que el mundo ofrece: riquezas, placeres, éxito, parasitología, nueva era, etc.
- El cristiano debe examinar su vida para asegurarse que no esté contagiado por la idolatría del mundo. Su vida debe siempre rendir culto ante el altar del Dios Vivo.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN.

Creemos que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, _____,
Preservador y G_____ de todas las cosas, y que es a él sólo a quien se debe rendir
culto religioso.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS.

Creemos que hay un solo Dios, quien es más o menos perfecto, Creador, Reparador y
Contador de todas las cosas, y que es a El y al Exito, y a Los Placeres, a quien se debe rendir
culto religioso.

¿VERDADERO O FALSO?

Dios creó casi todas las cosas que vemos.

Dios sigue cuidando de su Creación. Es su Preservador.

El Ejército es sólo una institución social.

UNA CORRECTAMENTE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES:

DIOS FALSO

JEHOVA

CREADOR

GOBERNADOR

MATEO 10: 29-30

CULTO RELIGIOSO

PRESERVADOR

SIGUE CUIDANDO DE SU CREACION

AUN LAS AVES CAEN CON SU PERMISO

SOLO EL DIOS VIVO PUEDE RECIBIRLO

LAS RIQUEZAS

ES EL DIOS VIVO

TIENE TODO BAJO SU CONTROL

PORQUE HIZO TODAS LAS COSAS

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas

- ¿Qué significa que Dios es Preservador del mundo para un cristiano que perdió el trabajo, o que tiene problemas familiares?
- ¿Qué clase de dios falso podríamos estar adorando los cristianos?

Creemos que la Deidad se constituye de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia, e iguales en poder y gloria.

¿Cuántos dioses hay?

3

ES MUY POSIBLE QUE USTED SE HAYA confundido con el uso que se les da en las reuniones salvacionistas—y en las iglesias en general—a las palabras Dios, Señor Jesús y Espíritu Santo. Muchas veces quien predica parece hablar de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo sin hacer distinciones; aunque estamos al tanto de que nuestro Señor es Hijo de Dios, no estamos muy seguros de comprender bien la relación que existe entre ellos. Nos confundimos aun más, cuando oímos hablar de “Dios y el Espíritu Santo”. Aunque con reverencia, nos preguntamos a veces ¿Cuántos dioses hay? En la presente lección trataremos de dar contestación a esta pregunta.

Nosotros los hombres hemos experimentado tres manifestaciones del Dios Vivo. Primero lo conocimos como Creador y Dios. De esta manera, lo encontramos en las páginas del Antiguo Testamento donde lo vemos revelándose a su pueblo escogido, Israel. Segundo, lo hemos conocido como nuestro Señor Jesucristo, en quien vimos a Dios, y quien en forma humana, se mezcla con nosotros para amarnos y ayudarnos. Tercero, sentimos que Dios está dentro de nosotros en forma de espíritu el cual nos hace sentir la maravilla del perdón, hace germinar dentro de nosotros una nueva vida y es a quien llamamos Espíritu Santo. Los primeros cristianos lo explicaron de la siguiente manera:

Creemos que la Deidad se constituye de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia, e iguales en poder y gloria.

Esto significa que para nosotros los cristianos, Dios, Jesús y el Espíritu Santo son el mismo Dios. Cuando leemos en las páginas del Antiguo Testamento que Dios partió las aguas del Mar Rojo para salvar a los israelitas del ataque de los egipcios, estamos leyendo sobre una hazaña de Dios nuestro Creador. Cuando oímos a Jesús decir en el Nuevo Testamento, “Venid a mí todos los que estáis cansados y cargados y yo



Deidad:

Nombre que se le da al dios de una religión; ya sea el Dios Verdadero, Jehová, Creador del cielo y de la tierra, o un dios pagano. En la presente doctrina se refiere a nuestro Dios.

Creemos que la Deidad se constituye de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia, e iguales en poder y gloria.

El misterio de la fe

Así lo llamó Pablo (1 Timoteo 3:9). Aprenda a vivir frente al misterio. Dios nos ha revelado todo lo necesario para que le sirvamos y le amemos, pero quedan muchos aspectos de su persona que nuestras torpes mentes no lograrán nunca entender. No podemos pretender comprender a cabalidad “la grandeza, la altura y la profundidad del amor de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” con nuestras mentes inadecuadas. Cuidémonos de aquellos que parecen saber todos los secretos sobre la eternidad, y tienen una respuesta para todo. Una vez le preguntaron a nuestro Señor: “¿Cuándo se acabará el mundo?” “No sé” fue su respuesta (Mateo 24:36, traducción libre). Que el Misterio de la Trinidad nos sirva para crecer en la verdadera sabiduría: aquella que

os haré descansar”, escuchamos a este mismo Dios, que en un cuerpo humano, y con una voz humana nos invita a una mejor vida. Cuando nuestro corazón se inunda de paz y amor, y sentimos la seguridad de haber sido perdonados, es aun el mismo Dios que en la forma del Espíritu Santo obra dentro de nuestro corazón.

SON INDIVISAS EN ESENCIA

Las tres personas de la Trinidad no se pueden separar ni dividir. Es incorrecto pensar que hay tres dioses, las tres personas son el mismo Dios. Aunque con reservaciones, podríamos decir que las tres personas son diferentes manifestaciones de Dios.

TIENEN EL MISMO PODER

Dios, Jesús y el Espíritu Santo no están subordinados el uno al otro y decimos que son iguales en poder y gloria. Por lo tanto es correcto hablar de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.

Para comprender mejor la verdad de la Trinidad, observemos lo que sucede cuando un humilde cristiano se arrodilla a orar. La intención de este hermano es ponerse en contacto con Dios. ¿Quién lo movió a acercarse a Dios? El mismo Dios quien alojado dentro de él, en forma de espíritu, le muestra que somos hijos de Dios y podemos ir a nuestro Padre (Romanos 8:16). Además, el hermano comprende que todo lo que él conoce sobre Dios, le fue enseñado por Jesucristo, el hombre que fue Dios, y que en estos mismos momentos le está ayudando a orar, y está intercediendo por él (Hebreos 7:24,25). ¿Se da cuenta de lo que sucede, Amigo estudiante? Dios es la persona a quien este hermano está orando, Dios es la intención que lo mueve a orar, y Dios es el puente que se extiende desde él hacia Dios.

ES UN MISTERIO

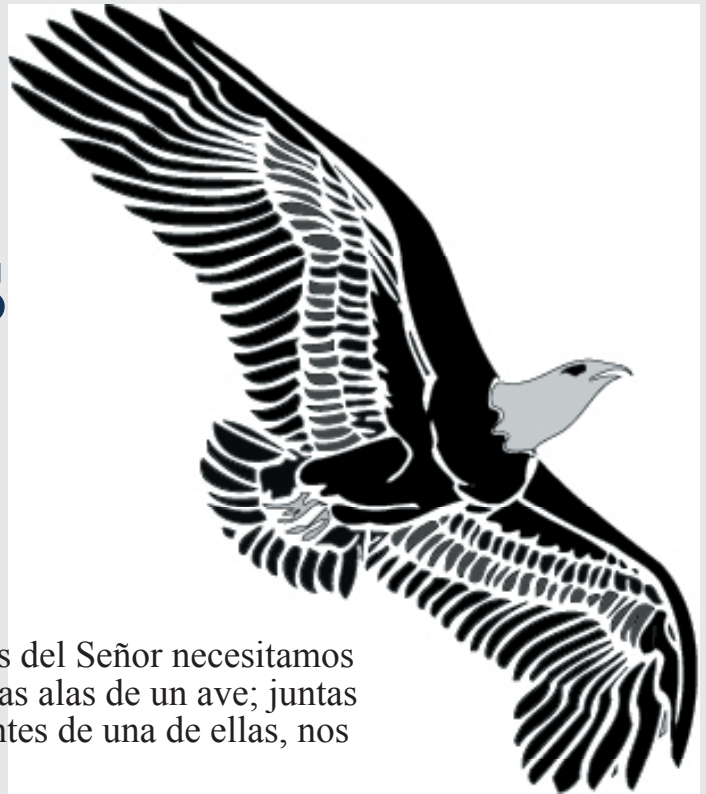
Dios es infinitamente más grande que nosotros y forzosamente encontraremos aspectos de su persona que nuestras mentes finitas no podrán jamás llegar a comprender. Un Dios que pudiéramos entender a cabalidad sería un Dios muy pequeño. En la vida del cristiano hay lugar para el misterio, para aquello que no podemos llegar a entender, pero ante lo cual nos arrodillamos y exclamamos como el Salmista:

(Tu) conocimiento es demasiado
maravilloso para mí;
Alto es, no lo puedo
comprender...
Te alabaré; porque formidables
son tus obras. Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien...
¡Cuán preciosos me son, oh
Dios,



Las dos alas

de la experiencia
cristiana



Para tomar altura en los caminos del Señor necesitamos de dos verdades que son como las alas de un ave; juntas nos hacen remontar vuelo, carentes de una de ellas, nos quedamos en tierra.

En los caminos de Dios, usted siempre encontrará dos cosas que son inseparables: la experiencia y la doctrina. Ambas deben ir tomadas de la mano para que haya crecimiento en nosotros. Tenemos una experiencia cuando Dios entra en nosotros y “nos habla”, y “nos toca”. Notamos que algo ha cambiado dentro de nosotros y nos llenamos de gozo y entusiasmo. No lo sabemos explicar pero sí sabemos que algo ha sucedido dentro de nuestro ser. Esta fue la experiencia de los primeros cristianos respecto a las verdades de la trinidad; éstas les fueron reveladas primero como una experiencia. ¿Qué experiencia? Veamos.

Los primeros cristianos eran en su mayoría judíos y por lo tanto creyentes firmes en un solo Dios. Pero cuando estos hombres se encontraron con Jesús, reconocieron que en él había algo más grande que un profeta o un gran maestro. Lo vieron levantar la mano y con un gesto, calmar una tempestad. Lo oyeron decir “Sé limpio” y despedir la lepra. Después de su muerte y resurrección, comenzaron a sentir un poder dentro de ellos que nunca antes habían sentido. Lo llamaron el Espíritu Santo porque les hacía sentir la presencia del Creador y les recordaba lo que Jesús les había enseñado. Eran creyentes en un solo Dios pero habían experimentado a Dios de tres maneras.

LA EXPERIENCIA NECESITA ENSEÑANZA

Note Amigo Estudiante, que estas eran experiencias. Ellos habían experimentado a Dios de tres maneras pero no lo sabían explicar. Si usted se hubiese acercado a un cristiano en el mercado a preguntarle: “¿Conoce la doctrina de la Trinidad?”, no le habría entendido, no sólo porque no hablaba español, sino porque no había oído nada sobre la doctrina de la Trinidad; ésta no se había establecido todavía. Tener una experiencia con Dios es muy importante, pero también es necesario que se aprenda a entender lo que Dios ha hecho en nosotros. La Biblia enseña que debemos

aprender a ser “nutrido(s) con las palabras de la fe y de la buena doctrina...” para saber “desecha(r) las fábulas profanas”, es decir las falsas doctrinas (1 Timoteo 4:6,7). Por eso usted estudia la Biblia.

LA DOCTRINA

Los primeros cristianos debieron trabajar mucho antes de formular la doctrina de la Trinidad en la forma en la que ahora la conocemos. Mucha oración, mucho ayuno, mucho estudio les costó. Y tenían necesidad de aclarar esta enseñanza ya que había desacuerdo entre ellos al tratar de explicar qué habían experimentado. Todos tenían la misma experiencia pero no todos la entendían igual y por lo tanto comenzaron a levantarse enseñanzas falsas. Una de las principales fue el Arrianismo, que afirmaba que sólo el Padre era Dios, y que Jesús y el Espíritu Santo habían sido creados de la nada. Hoy en día el Arrianismo está representado entre nosotros por los Testigos de Jehová. Los primeros cristianos se reunieron y formularon esta doctrina para terminar con la controversia.

Es muy importante que después de nuestras experiencias con Dios recibamos doctrina. Hoy en día, la situación es más fácil para nosotros, porque la Iglesia ha formulado las doctrinas que explican y dan sentido a nuestras experiencias con Dios, sólo debemos estudiarlas. Esto se logra estudiando nuestra Biblia, asistiendo a la Iglesia y participando en cuanto estudio bíblico o seminario ofrezca el Ejército, ya sea localmente o a nivel divisional. Para crecer hay que aplicarse a estudiar.

Resumen de la tercera verdad

- Nosotros los cristianos hemos experimentado tres manifestaciones del Dios Vivo.
- Ellas son: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.
- Ellas no se pueden dividir; las tres son un mismo Dios. Es incorrecto hablar de tres dioses.
- Las tres tienen el mismo poder. Ninguna de ellas está subordinada a las otras.
- La lectura dio el ejemplo del cristiano que se arrodillaba a orar y recibía bendición de las tres personas. El misterio de la Trinidad muestra la grandeza de Dios y la pequeñez de nuestra mente.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que la _____ se constituye de tres personas: el Padre, _____ y el Espíritu Santo, indivisas en esencia e _____ en poder y gloria.

Creemos que la Deidad se constituye de _____ el Padre, el Hijo y el E _____ indivisas en esencia e iguales en poder y gloria.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que la Deidad se constituye de siete personas: el Padre, la Biblia y la Santa Iglesia, indivisas en esencia y desiguales en poder y gloria.

¿VERDADERO O FALSO?

Los hombres hemos conocido tres manifestaciones de Dios. _____

En el Antiguo Testamento conocimos a Dios como Creador. _____

En Jesús conocimos a Dios en forma humana. _____

Se puede decir Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo. _____

Las tres personas de la Trinidad no tienen el mismo poder. _____

¿QUÉ SE ENSEÑA EN ESTE DICHO QUE SE ENCUENTRA EN LA BIBLIA?

“Uno es Dios” (Marcos 12:32, 1 Timoteo 2:5, Santiago 2:19).

¿QUÉ LECCION PODRIA SACAR USTED DE ESTE VERSÍCULO?

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo, sean con todos vosotros. Amén. 2 Corintios 13:14

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- ¿Ha tenido dificultades con la doctrina de la Trinidad?
- ¿Qué significa el hecho de que no comprendamos bien algo de las cosas de Dios: ¿Qué no somos espirituales? ¿Qué somos hipócritas? ¿Otra razón?
- ¿Qué cree usted que Pablo quiso decir con “el misterio de la fe” en 1 Timoteo 3:9?
- Comente cómo usted es alguien distinto para diferentes personas: para unos es padre, para otros amigo, empleado, empleador, etc.

Creemos que en la persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y humana, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

El Dios que vino a buscarnos

4

ESTA LECCIÓN SERÍA DIGNA DE SER CONTADA en una telenovela, si no fuera por la seriedad de lo que trata y por la reverencia que nos inspira el tema. Nos referimos al hecho que Dios se interesó tanto por nosotros y se enamoró de tal manera de nuestras personas (les advertimos que se asemejaba a una telenovela) que en su afán de atraernos hacia sí, no vio en menos llegar al extremo de hacerse como uno de nosotros, y entró en nuestro mundo en la persona de un frágil e indefenso niño en un establo de Belén.

El escritor cristiano Max Lucado dice que, “Dios cambió sus vestiduras de luz para cubrirse de piel humana, y se ausentó de las alabanzas del Cielo para venir a alojarse por nueve largos meses en el vientre de una campesina judía”. Si esto no es amor apasionado y descontrolado (lo decimos con reverencia), ¿qué otra cosa es?

Usted crece espiritualmente cuando se mantiene a la luz de ese amor. Pierde el temor a la vida (y a la muerte) cuando reposa en ese amor. Nuestra vida adquiere una importancia increíble cuando consideramos que hemos sido objeto de un cariño tan inmenso. Nuestra cuarta doctrina lo explica de esta manera:

Creemos que en la persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y humana, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles a los hombres sus pecados”.
(2 Corintios 5:19)

Cuando nuestro Señor estuvo con nosotros en esta tierra, fue

Creemos que en la persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y humana, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

Pruebas bíblicas que Jesús era Dios:

“Gran Dios” Tito 2:13.
“El Verbo era Dios” Juan 1:1.
“Señor mío y Dios mío” Juan 20:28.
La Biblia le atribuye atributos de Dios
“Este era en el principio con Dios” Juan 1: 2.
Omnipotencia
“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” Mateo 28:18.
“Yo soy el Alpha y la Omega” Apoc. 1:8.
“He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” Mateo 28:20.
Omnipresencia
“Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mateo 18:20.
Omnisciencia
“...y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre” Juan 2:25.
Inmutabilidad
“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” Hebreos 13:8.
Los Atributos de su Padre
“Todo lo que tiene el Padre es mío”

poseedor de dos naturalezas: la divina y la humana: fue Dios y fue hombre a la vez. Como Dios, sanó enfermos, perdonó pecados, calmó la tempestad. Como hombre sintió hambre, experimentó cansancio, lloró ante la tumba de Lázaro, y en sus últimas horas en la Cruz dijo: “tengo sed”.

VERDADERAMENTE DIOS

La Biblia lo enseña claramente. Ella le da a nuestro Señor los atributos divinos que pertenecen a Dios (los que estudiamos en la verdad 2, ¿se acuerda?). Lo presenta como Creador, tomando parte en la creación del mundo (Juan 1: 3), lo describe como Gobernador del mundo (Hebreos 1: 3), le da el atributo divino de inmutabilidad (Hebreos 13:8), lo muestra perdonando pecados (Mateo 9:2), proclama que tomará parte en el juicio del mundo (Juan 5:22). El mismo Jesús enseñó que él era Dios; dijo él que estaría en todo lugar cuando nos reuniéramos en su nombre; dijo que poseía toda potestad. Hoy en día existen grupos que niegan la divinidad de Nuestro Señor. Hemos preparado una lista de los textos bíblicos que lo muestran como “verdaderamente Dios”.

VERDADERAMENTE HOMBRE

Jesús era un hombre a cabalidad. La Iglesia primitiva luchó por dejar esto muy claro cuando se levantaron herejías que enseñaban que él era Dios pero no realmente hombre.

La Biblia deja muy claro que Jesús fue hombre además de ser Dios. Dios decretó que él “debía ser en todo semejante a sus hermanos (los seres humanos), para venir a ser misericordioso... (y) expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2:17). La Biblia nos muestra a nuestro Señor con todas las características normales de alguien que posee un cuerpo humano: sintió hambre (Marcos 11:12), comió (Marcos 2:16), tuvo sed (Juan 19:28), se cansó (Juan 4:6), durmió (Mateo 8:24), lloró (Juan 11:35). Poseía alma humana y manifestó emociones y afectos humanos: enojo, pesar y angustia (Marcos 3:5), antes de ser crucificado exclamó: “Ahora está turbada mi alma” (Juan 12:27). Fue poseedor de una mente con características similares a la nuestra, que se desarrolló en forma gradual, creciendo “en sabiduría y en estatura” (Lucas 2:52) y experimentó sorpresa (Mateo 8:10). Por último, algo muy importante para nosotros, fue asediado por las tentaciones que oprimen nuestra vida: “fue tentado en todo según nuestra semejanza” (Hebreos 4:15). Al Dios hacerse hombre, conoció en forma directa lo que significa vivir en este mundo y hoy, como hermano nuestro, intercede por nosotros a diario.

Creceremos en nuestra vida cristiana cuando ahondemos en el amor que convirtió al Dios eterno en un hombre que caminó los polvorientos caminos de Palestina para mostrarnos su amor y su interés por nosotros.



Lectura suplementaria
Recomendable pero no obligatoria

Los nombres de Nuestro Señor

Mil nombres no pueden describir la inmensa personalidad de Jesús

Conocemos a nuestro Señor con diferentes nombres. Todos ellos se refieren a la misma persona, y todos tratan de señalar un aspecto diferente de la inmensa personalidad de Nuestro Señor.

EN PRIMER LUGAR EL NOMBRE “SEÑOR”

Cuando los primeros cristianos llamaron Señor a Jesús, tomaron un gran riesgo. La palabra en griego es Kurios y había un solo Kurios en el Imperio Romano: el emperador. Roma comenzó a enviar cristianos a las fieras cuando éstos comenzaron a predicar a Jesús como el Señor. Hoy en día todo el mundo es Señor (Sr. Díaz, Sr. González). En ese tiempo Señor era alguien que tenía absoluto control sobre la vida o muerte de sus seguidores. Cuando llamamos Señor a Jesús, estamos afirmando el hecho que él es Dios y tiene derecho a toda nuestra alabanza y obediencia.

JESÚS

El nombre dado al Señor cuando niño. Es un nombre común a muchos niños judíos. Nuestro Señor recibió este nombre, porque en hebreo quiere decir “Jehová es Salvador”. Hoy en día, muchas personas usan el nombre Jesús en nuestros países de Latinoamérica.

MESÍAS

Significa “el ungido de Dios”, y llamamos Mesías a Nuestro Señor porque él fue enviado y bendecido por Dios para una tarea específica y esencial; redimir la raza humana.

CRISTO

Es la traducción griega del término hebreo “Mesías”. El uso de este título le abrió los ojos a la gente que escuchaba la predicación de Pedro en Pentecostés: “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:36).

SALVADOR

Porque es él quien vino a mostrarnos el camino para salir de nuestro pecado. Este título no es dado únicamente a

Nuestro Señor. En el Antiguo y Nuevo Testamento Dios, la primera Persona de la Trinidad, es conocida como Salvador (Tito 1:3). La Biblia enseña que cada Persona de la Trinidad está activa en la obra de salvación.

EL HIJO DEL HOMBRE

Significa simplemente “hombre” y sirve para identificar a Jesús con nuestra condición humana. Lo conecta no sólo con los hebreos, sino con cada “hijo del hombre”, aun con el menor y el más bajo, con todo aquél que no tuviera “dónde descansar su cabeza”. Jesús es también el Hijo del Hombre triunfante que “vendrá en la gloria de su Padre” (Mateo 16:27), como Juez, Rey y Señor a llamar a todos los hombres a que rindan cuenta por la manera en que han desempeñado sus responsabilidades hacia sus semejantes (Mateo 25:31,34,37,44, 45).

HIJO DE DIOS

Se podría decir que es el título principal de Jesús. El que se usa con mayor frecuencia, y cabe notar que la Biblia lo usa con completa naturalidad. Antes de su nacimiento el ángel Gabriel notificó a María que ella sería madre del Hijo de Dios (Lucas 1:35). En su bautismo y en su transfiguración se oyó una voz del cielo que decía: “Este es mi Hijo amado” (Mateo 3:17; Lucas 9:35). Los demonios lo reconocieron como el Hijo de Dios (Marcos 5:7). Jesús aceptó dicho título cuando Pedro se lo dio, y le dijo que esa verdad había sido revelada por Dios (Mateo 16:16,17). Uno de los cargos que usaron para acusar a Jesús era que decía ser “Hijo de Dios” (Juan 19:7).

“No hay
otro nombre
sin igual”

Resumen de la cuarta verdad

- Dios nos amó tanto que se alejó de las alabanzas del cielo para hacerse hombre y venir a buscarnos.
- Mientras estuvo con nosotros en la tierra, fue poseedor de dos naturalezas: la divina y la humana.
- Sabemos que era Dios porque la Biblia lo enseña claramente. Lo muestra con los mismos atributos divinos de Dios: omnisciencia, omnipresencia, inmutabilidad, etc.
- El mismo Señor se describe a sí mismo como divino, omnipotente, omnisciente, etc.
- Además la Biblia muestra a Jesús como hombre, con todas las características propias de los hombres: sed, hambre, cansancio, etc.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que en la persona de _____ se unen la naturaleza divina y humana, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que en la persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y angélica, de manera que él es verdadera y esencialmente Dios y posee, de vez en cuando, tendencias humanas.

¿VERDADERO O FALSO?

El Señor era Dios, pero no era realmente humano. _____

El Señor era humano, pero no era realmente Dios. _____

El Señor era Dios y era humano. _____

Dios se hizo hombre porque en su amor, quería venir a buscarnos. _____

El Señor Jesús fue tentado como nosotros, pero sin pecado. _____

INDIQUE SI ESTOS VERSÍCULOS PRUEBAN QUE JESUS ERA DIOS O ERA HOMBRE:

Marcos 2:16

Mateo 8:24

Hebreos 1:3

Mateo 18:20

Hombre. Dios

Hombre. Dios

Hombre. Dios

Hombre. Dios

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- ¿Qué significa para nosotros que Dios nos amó tanto que se hizo hombre?
- ¿En qué nos puede ayudar el hecho que Jesús fue tentado como nosotros?
- ¿Qué valor innato adquiere el más humilde pordiosero, cuando lo vemos como alguien a quien Cristo vino a buscar? ¿Qué valor innato adquiere nuestro enemigo, cuando lo vemos como alguien que Cristo vino a buscar?

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, mas por haber desobedecido perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su caída, todos los hombres han llegado a ser pecadores, totalmente corrompidos, y como tales están con justicia expuestos a la ira de Dios.

¿Porque hay sufrimiento en el mundo?

5

CON SÓLO MIRAR AL MUNDO el salvacionista se da cuenta que algo anda mal en él. Las dos terceras partes de los hombres se van a la cama con hambre, mientras la otra tercera tiene de sobra para desperdiciar. En nuestro mundo hay rencillas, despreocupación y abuso. Nuestra situación interior sufre también dislocaciones; experimentamos pasiones y fuerzas que nos arrastran sin que nos demos cuenta, recordándonos lo que decía Pablo: “porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19). Todo nos grita que algo anda mal en este mundo. Algo se ha dislocado, y el efecto es igual a una máquina con una pieza suelta, o un tornillo fuera de lugar.

Los salvacionistas explicamos este problema de la manera en que lo explica la Biblia y decimos en nuestra quinta doctrina:

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, mas por haber desobedecido perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su caída, todos los hombres han llegado a ser pecadores, totalmente corrompidos, y como tales están con justicia expuestos a la ira de Dios.

Con esto afirmamos que Dios creó el mundo de una forma distinta a como ahora lo vemos. Nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, a la semejanza de Dios. No había separación ninguna entre ellos y su Creador. No había diferencia entre ellos, con sus deseos y su voluntad y Dios, con sus deseos y voluntad. El mundo era entonces como un violín confiable que hacía sonar con fidelidad la melodía de amor que Dios quería entonar.

Pero nuestros primeros padres desobedecieron (la historia se encuentra en Génesis Capítulo 3; si usted no la conoce debe leerla) y prefirieron afirmar su propia voluntad en contra de la voluntad de Dios; se quisieron independizar. Inmediatamente hubo una separación; esto



Dios creó el mundo de una forma distinta a como ahora lo vemos.

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, mas por haber desobedecido perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su caída, todos los hombres han llegado a ser pecadores, totalmente corrompidos, y como tales están con justicia expuestos a la ira de Dios.

es lo que se entiende como la “caída del hombre”. Como consecuencia, el universo dejó de ser el jardín dónde se podía respirar el aire puro del amor de Dios. El aire tóxico del pecado flotaba ahora en la atmósfera y la Creación comenzaba a contagiarse con sus insalubres efectos.

EL HOMBRE, POR SU CAÍDA, ES AHORA PECADOR

Hoy día el mundo es lo que usted puede ver con sus ojos: un valle de locuras, e insensateces. Los hombres nos hemos convertido en algo muy distinto a lo que Dios deseó que fuésemos, y él, se puede comprender, está desconforme con su creación. Las intenciones que él tenía respecto a nosotros fueron frustradas y sus planes se vieron dañados. Estamos, por lo tanto, todos nosotros con justicia expuestos a la ira de Dios.

¿QUÉ ES PECADO?

Todo lo que no está en armonía con la voluntad de Dios. Según esta definición, no importa cuán “decente” o moral sea una persona, si no toma en cuenta la voluntad de Dios para su vida, vive en pecado; es como suciedad, y toda (su) justicia “como trapo de inmundicia” (Isaías 64:6). Para dejar esto perfectamente claro, Amigo estudiante, agrupemos a una madre ejemplar que vive para sus hijos, un tranquilo esposo “que llega siempre temprano a la casa”, y un vendedor de drogas que envenena la calle, con su afán de lucro. Según la Biblia, los tres son pecadores si viven fuera de la voluntad de Dios, si no invocan su nombre y se apoyan en Dios y viven bajo el poder de sus maldades (Isaías 64:7).

Quien no acata la voluntad del Creador y no comienza a atender las exigencias que hace sobre su vida, vive en pecado, no importa qué barniz lleve por encima. La Voluntad de Dios es el himno del universo. Quien no entona su grandiosa melodía está desentonando el coro de la creación y por lo tanto incurre en la desazón del “Director del Coro”, y hace violencia a sus oídos, es decir, está:

EXPUESTO A LA IRA DE DIOS

Dios es Santo y detesta el pecado con una fuerza que nosotros sólo podemos tratar de comprender. Un músico que sufre cuando oye un acorde desentonado es sólo un ejemplo débil de lo que siente Dios al enfrentar nuestro pecado. La Biblia llama a este sentimiento, “la Ira de Dios”, y lo toma muy en serio: “¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido?” (Salmo 90:11). “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres” (Romanos 1: 18).

Grabemos en nuestro cerebro esta solemne verdad: quien vive en pecado está expuesto a la ira de Dios.



Caída del hombre:

Se llama así al acto cuyo resultado introdujo la desarmonía entre Dios y la humanidad. Este acto está simbolizado por la desobediencia de Adán y Eva al comer del fruto prohibido en el huerto del Edén.



¿Qué es el pecado?

Según la Biblia un hombre puede ser un modelo de perfección moral, y ser, sin embargo, un pecador.

HOY EN DÍA PECAMOS POR HABER dado a la palabra “pecado” solamente un significado moral. Con esto le hemos robado a este vocablo gran parte de la fuerza que necesita para acarrear el mensaje del Evangelio. Pensamos que llamar a alguien pecador es subrayar su condición de inmoral y antisocial. Esta definición puede incluir aquello pero significa mucho más.

Cuando el Nuevo Testamento describe a un hombre como pecador se refiere a su insistencia en vivir en forma autónoma e independiente, a su desmedida preocupación con el momento presente, a su increíble insistencia en que todo se centra en él, su preocupación constante por lo concreto y cotidiano, y su alejamiento y desconfianza de todo lo que no puede palpar.

Esto quiere decir que, según la Biblia, un hombre puede ser un modelo de perfección moral y ser, sin embargo, un pecador. Los fariseos eran monumentos a la respetabilidad, pero para nuestro Señor, eran ejemplos más drásticos de pecadores que los publicanos y las prostitutas. A la luz de esto, veamos las consecuencias del pecado en nuestra vida cotidiana.

EL PECADO NOS SEPARA DE DIOS

Todo pecado es contra Dios, es una transgresión a su ley. Vivir en pecado es vivir nuestra vida separados de Dios en nuestro propio rincón, en el frío de nuestra soledad. Estamos aislados de su amor, no experimentamos su compañía y por lo tanto nos llenamos de ansiedad y angustia (Romanos 8: 7).

MORIMOS ESPIRITUALMENTE

Al igual que una planta a la que se le ha quitado el agua y el sol, el pecado nos seca espiritualmente y notamos que nuestros sentimientos se entorpecen y lo mejor de nosotros muere (Efesios 2:1).

EL PECADO ADORMECE LA CONCIENCIA

Nos hace insensibles. La Biblia afirma que como “los hombres no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no

convienen” (Romanos 1:28). Esto sucede con pecados de inmoralidad que todo el mundo nota, y sucede también con “pecados espirituales” que son más difíciles de observar aunque abundan en nuestras Iglesias—soberbia, egoísmo, orgullo, etc. Debemos estar siempre abiertos a que el Señor nos muestre nuevas áreas de nuestro corazón que deben cambiar (Efesios 4:17,18).

NOS HACEMOS ESCLAVOS DE NUESTROS MALOS ACTOS

Sin tener guía que dirija nuestra vida, ni apoyo con el cual vencer nuestra soledad, nos “descarriamos cada uno por su propio camino” buscando en placeres e insensateces lo que falta en nuestra vida íntima. Nuestra vida se llena de malas costumbres y malos hábitos, que al comienzo nos sirven como distracción, pero luego se convierten en señores de nuestra vida (Romanos 1:25-31). Esta es la característica que más fácilmente reconocemos como pecado y la que muchos ven como la única consecuencia del pecado.

EL PECADO RESULTA EN LA IRA DE DIOS

Dios es por naturaleza Santo y odia el pecado con una aversión natural que no puede evitar. Un músico odia escuchar un acorde desafinado, un arquitecto odia ver un edificio mal diseñado, un atleta odia ver su cuerpo engordar. Dios odia el pecado, es la consecuencia normal de poseer una naturaleza santa (Colosenses 3:6). Para bendición nuestra, odia el pecado pero ama al pecador e hizo arreglos que estudiaremos en la próxima lección, para solucionar nuestro problema. Aquí baste decir que el pecado, nuestro pecado, no es un juego para nuestro Padre Celestial y no debe serlo para nosotros (Romanos 1:18, Jeremías 44:4, Salmo 5:4,5).

La paga del pecado es muerte y estoy contento que dejé el trabajo antes del día de pago”

“

Un Cadete, en su testimonio

Resumen de la quinta verdad

- Una mirada casual nos dice que algo anda mal en este mundo. Hay sufrimiento, discordias.
- Aún dentro de nosotros notamos tensiones, debilidades y temores que nos muestran lo mismo.
- Dios creó el mundo de una manera distinta a la que hoy día lo vemos. El hombre fue creado en estado de inocencia y no había separación entre él y su Creador.
- El hombre desobedeció a Dios; esto se llama “La caída del Hombre” y tuvo por consecuencia que el pecado entró en el mundo y hoy las cosas son como se ven.
- Pecado es todo lo que no está en armonía con Dios. El pecado nos expone a la Ira de Dios.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en estado de inocencia, mas por haber desobedecido, perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su caída, todos los hombres han llegado a ser malos, si es que no se cuidan, pero con esfuerzo pueden ser personas decentes que Dios tendrá que premiar.

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que nuestros primeros padres fueron creados en _____, mas por haber desobedecido, perdieron su pureza y felicidad, y por efecto de su _____, todos los hombres han llegado a ser pecadores, totalmente _____, y como tales están con justicia expuestos a la ira de Dios.

SOLO UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES ES DOCTRINALMENTE CORRECTA. SUBRÁYELA

Dios siente más ira contra Arnoldo, el traficante de drogas, que contra Margarita, la maestra de escuela, que no quiere aceptar al Señor.

Dios ve que Margarita no le hace mal a nadie y es “decente”; por lo tanto la va a mirar con cierto respeto.

Si Margarita no acepta el perdón gratuito de Dios, está expuesta a la ira de Dios y no hay nada que la pueda salvar. Ni aun el hecho que la eligieron, “Maestra del Año”.

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas

- ¿Qué significa para usted el hecho que la Biblia lo considera “pecador totalmente corrompido”? Después de todo, usted tiene trabajo, no le roba a nadie, y es persona de familia.

Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera puede ser salvo.

Una muerte que nos da vida

EL TEMA DE ESTA LECCIÓN ES TAN simple que se puede resumir así: Creemos que la amistad que hoy día tenemos con Dios, más la paz, el perdón y alegría que se mueven en nuestra alma, son producto directo de que dos mil años atrás, en las afueras de Jerusalén, Cristo se dejó clavar en una cruz sin mover un dedo para defenderse. Nuestra doctrina lo dice de esta manera:

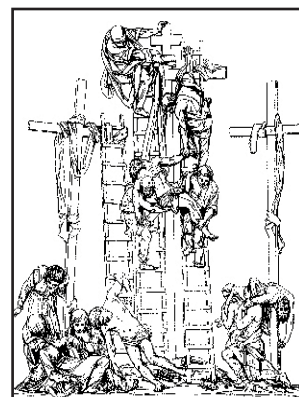
Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera puede ser salvo.

Ahora bien; dos preguntas se nos ocurren cuando leemos esta doctrina. La primera es: ¿Qué clase de Dios es este que permite que su hijo muera una muerte tan terrible. Segundo: ¿Qué es propiciación?— debe ser algo muy importante si exigió la muerte de Jesús en una cruz. Vayamos por partes.

NUESTRO DIOS ES UN DIOS VIVO.

El Dios de la Biblia no es de yeso ni papel. Es decir, no es un dios como los que inventan los hombres para que les sirva de amuleto, apacigue sus temores y les haga sentir un poco religiosos. ¡No señor! El es el Dios Vivo, ¡auténtico, inagotable y profundo! quien a veces puede parecernos imprevisible y terrible. Es el Dios de Noé, de Isaías, de Juan el Bautista y de Pablo, quienes lo conocieron en todo su poder y descubrieron que él puede llegar a ser un Dios terrible y atemorizante, por el sencillo hecho que es un Dios Vivo. La Biblia lo dice claro: “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios Vivo!” (Hebreos 10:31) y Moisés después de uno de sus encuentros con él, exclama: “Estoy espantado y temblando” (Hebreos 12:21).

¿Por qué este temor? Porque él es Santo y cuando nuestras vidas turbias y contrahechas se exhiben a sus ojos candentes de rectitud y pureza, se ven por lo que son: un fracaso total. ¡Cómo se revelan nuestras dobleces, nuestros engaños y nuestras imperfecciones bajo esa luz penetrante! “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador” exclamaba Pedro (Lucas 5:8). Si no hemos experimentado a Dios de esta manera, no hemos conocido al Dios Vivo; sólo andamos de tratos con un “dios amansado”, un “dios debilucho”, de esos que la gente se cuelga del cuello para que las



El precio de un cariño

Tal era su deseo de estar a nuestro lado, que se dejó clavar a una cruz en el proceso de lograr su cometido. En la cruz vemos dos cosas: la seriedad con el que Dios mira el pecado, y los extremos a los que este mismo Dios está dispuesto a llegar, con tal de acercarse a nosotros.

Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera puede ser salvo.



Propiciación:

El acto de retribuir y dar satisfacción a una persona a quien se había dañado o insultado. Ejemplo: Alberto retrocede con su automóvil y choca el auto de Juan, dejándolo en muy mal estado. Alberto lleva el vehículo dañado al taller de reparaciones, consigue un vehículo para que Juan se movilice mientras tanto y paga todos los gastos. En este caso ha habido “propiciación”.

“Cuando nos encontramos por primera vez con Dios, es él quien nos acusa y nosotros quienes nos defendemos. Cuando nos entregamos a Dios, somos nosotros quienes nos acusamos y Dios quien nos defiende”.

Martín Lutero

cosas les salgan bien.

EL DIOS VIVO ABORRECE EL PECADO

Lo detesta con una fuerza que nosotros sólo podemos tratar de comprender. Es un furor destructor que es como un fuego que consume (Hebreos 12:29). Un débil ejemplo sería el de un profesor de español que se impacienta al leer algo escrito con errores de ortografía. Y nuestras vidas son de las que omiten las “haches”, no ponen acentos, y confunden la “b” con la “v”; las hipocresías, el egoísmo y la falta de amor que abundan en nosotros, le son detestables. Por esta razón, su creación está impregnada de una ley que es clara y sencilla con respecto al pecado: “el alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4).

LA JUSTICIA EXIGE QUE NOS DESTRUYAN

La solución legal era muy sencilla—todas las soluciones legales lo son—la ley dice que el pago del pecado es la muerte; la raza humana pecó y por lo tanto debe morir. ¡Qué fácil se le habrían hecho las cosas a Dios si todo terminara aquí! Los ángeles continuarían cantando alabanzas a un Dios que sabe controlar su universo con justicia y sabiduría, y que ha sabido eliminar de la faz de la creación aquellas termitas insolentes que sólo causaban problemas. Pero aquí nuestra lección nos trae algo que nunca deberá dejar de causarnos asombro: Dios nos ama. ¡Sí señor! Dios no pudo acabar con nosotros, sencillamente porque nos tiene mucho cariño. ¡El amor es el dilema de Dios! (Juan 3:16).

LA CRUZ, UNA HISTORIA DE AMOR

Debido al sorprendente amor que Dios siente por nosotros, Dios se nos allegó, no con intención de destruirnos con su furor santo, sino de buscarnos con su amor de Padre. En la forma de Jesús, se convirtió en nuestro hermano, ansioso de mostrarnos el camino al Padre. Era este Dios Vivo y terrible que “estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados” (2 Corintios 5:19). Era este Dios, que odia el pecado con una pasión que nace de sus mismas entrañas, que ahora débil por el amor y la preocupación que sentía por nosotros, ponía su cuerpo sobre una cruz para que la justicia se pagara en él. Para que se hiciera propiciación.

Amigo estudiante, el sacrificio de la Cruz es un tema demasiado inmenso para que aquí, o en ninguna otra parte se pueda explicar a cabalidad. Sólo le decimos lo siguiente (lo cual es ya bastante difícil explicar): sentimos que en esa cruz debimos haber sido clavado nosotros. Y porque Jesús fue crucificado en nombre de nosotros, entonces nosotros podemos acercarnos en su nombre al Padre y disfrutar de todo lo que hoy tan inmerecidamente disfrutamos.

-
- La Cruz está al centro de las creencias del cristianismo porque fue en ella donde se resolvió el problema del pecado



Lo que nos brindó Jesús con su muerte



HACE SÓLO UNOS DÍAS QUE EL PEQUEÑO NIÑO HA COMENZADO a caminar, y hoy con pasos tambaleantes persigue la pelota que va rodando del jardín hacia la avenida. Cuando va a dar el paso decisivo que lo sacará de la seguridad de la acera para introducirlo al peligro del tráfico, escucha la voz angustiada de su padre, que desde el jardín le grita “¡Detente!”. El es muy pequeño para comprender el significado completo de la orden, pero la urgencia, y la preocupación que detecta en la voz de su padre le muestran que éste ve con gran angustia el paso que iba a dar.

LA CRUZ NOS MUESTRA LA SERIEDAD DEL PECADO

No alcanzamos a comprender el significado completo de todo lo que la Cruz significa, pero podemos detectar la urgencia, la preocupación y la seriedad, con la que Dios mira el pecado. Nuestro Padre Celestial no habría tomado una medida tan drástica—un grito tan angustiada—como es el de dejarse clavar a una cruz, si no considerara el pecado como algo muy serio y peligroso. Un padre no “grita” con tantas fuerzas a menos que vea a su hijo en inminente peligro. La Cruz muestra la seriedad del pecado.

LA CRUZ NOS MOSTRÓ EL CARÁCTER DE DIOS

Quien puede llegar al extremo de humillarse y perder toda dignidad para rescatar a alguien que se ha extraviado, muestra una cualidad muy particular: sabe amar. Un Dios para quien aún la cruz no es impedimento para rescatar a sus hijos, es un Dios que sabe ser Padre. El que seamos objeto de ese amor, deberá sorprendernos eternamente. La cruz nos dice que Dios es amor. Esto lo habíamos escuchado antes—los profetas y el salmista lo decían—pero ahora en el Gólgota, nos enfrentamos cara a cara con la asombrosa verdad que “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

NUESTROS PECADOS ESTÁN PAGADOS

Por su muerte en la cruz, Jesús consiguió que Dios nos recibiera. Ya no es necesario huir de él; tenemos ahora derecho a “entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia” (Hebreos 10:19,20,22).

Estos son sólo algunos de los beneficios de la Cruz. Se aplica aquí lo que Juan dijo al terminar su biografía del Señor: son tantas las cosas que se podrían decir que “si se escribieran una por una... ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir” (Juan 21:25).

Resumen de la sexta verdad

- Todas las bendiciones que hoy recibimos de Dios, se deben al hecho que Jesús murió en una cruz.
- El Dios Vivo, a diferencia de los dioses inventados por los hombres, odia el pecado y lo toma muy en serio.
- El pecado era un problema serio para Dios, quien por su naturaleza santa, no podía aceptarlo en su creación. El pecado requería un castigo, y alguien debía pagar por él.
- Dios es Santo, pero también es un Dios de amor; es decir, odia el pecado pero ama al pecador.
- Por lo tanto si alguien tenía que morir para pagar la deuda del pecado, él moriría. Por esta razón se hizo un hombre como nosotros, y en la persona del Señor Jesucristo, se dejó clavar a una cruz.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

A CONTINUACIÓN DAMOS TRES EJEMPLOS DE PROPICIACIÓN, DOS INCORRECTOS, UNO CORRECTO. MÁRQUELOS.
Alberto juega a la pelota con su hijo y accidentalmente rompe el vidrio de la ventana de Germán, su vecino:

- 1 Alberto le pide disculpas a Germán y lo invita a tomar café. ES PROPICIACION - NO LO ES.
- 2 Germán le dice a Alberto que no importa. ES PROPICIACION - NO LO ES.
- 3 Alberto va a comprar un vidrio, lo instala, barre los vidrios quebrados y entonces invita a Germán a tomar café. ES PROPICIACION - NO LO ES.

CONTESTE

- ¿Por qué hubo propiciación en el ejemplo que eligió?
- ¿Por qué no la hubo en los otros ejemplos?
- ¿Qué es propiciación?
- ¿A quién se tuvo que otorgar satisfacción en la Cruz?
- ¿Quién dio esta satisfacción?

COMPLETE LA DOCTRINA

Creemos que el Señor Jesucristo, por sus _____ y _____, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que _____ el que quiera puede ser salvo.

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas

- El hombre inventa muchos dioses. Un ejemplo de ello son: las imágenes, las estatuas, aun la parasicología y la “nueva era”, estos dioses no necesitan propiciación. En su opinión, ¿a qué se debe esto?
- Busque ejemplos en su familia, de ocasiones en la que se experimentó la necesidad de corregir y castigar a un hijo aunque se sentía amor por él.
- La lección usó el término “dios amansado y debilucho”, describa en sus palabras lo que usted cree que se quiso decir. ¿Cree usted que un dios de estas características requiere propiciación?

Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación.

Anatomía de una conversión

OS PILOTOS QUE SE PREPARAN A DESPEGAR, TIENEN una costumbre muy saludable. Toman una lista preparada de antemano y revisan una serie de comandos escritos en ella. ¿Frenos?...van y prueban los frenos. ¿Altímetro?...lo revisan. Al final de la lista están seguros del buen funcionamiento de todos los equipos que se necesitan para un vuelo sin complicaciones. La lista no le enseña a un piloto a volar—si éste no aprendió a hacerlo en la Escuela de vuelo, no va a aprender a hacerlo ahora—le da un recordatorio saludable de aquello que no debe olvidar antes de elevar vuelo. Nuestra séptima doctrina es una lista de lo que no debemos olvidar antes de “elevar vuelo” y decir que somos salvos.

Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación.

PRIMERO EN LA LISTA

Para vivir como hijos de Dios debemos arrepentirnos. ¿Arrepentirnos de qué? De nuestro pecado. Cuando Dios viene a la vida de un hombre éste se siente sucio y dislocado. El profeta Isaías tuvo esta experiencia en el templo, y su exclamación espontánea fue “¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... Han visto mis ojos al Rey, Jehová” (Isaías 6:5). El hombre que experimenta la verdadera presencia de Dios por primera vez no se siente a gusto. ¿Cómo puede sentirse bien? Los ojos del Dios Vivo, el Todopoderoso, están sobre él, y su mirada exigente ilumina cada recoveco retorcido que se esconde dentro de su corazón. Bien decía el reformador Martín Lutero: “Al comienzo sentimos a Dios como un enemigo”. Su pureza nos molesta, sus justos reclamos nos irritan, nos resistimos a cambiar, y en ocasiones, hasta nos convertimos en enemigos de todo lo que es de Dios. Pablo pasó por esta experiencia, tanto así que Jesús tuvo que advertirle que era hora de dejar de resistir y entregarse a lo inevitable: “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?... dura cosa te es dar coces contra el aguijón” (Hechos 9:4, 5). Un arrepentimiento que es verdadero, comienza con el enfrentamiento

“Aquellos que dicen creer en Dios sin amarlo y sin temerle no creen en él, sino en aquellos que les enseñaron a creer en él. Aquellos que creen que creen en Dios y no sienten pasión en el corazón, angustia en la mente, o incertidumbre, dudas, o algo de desesperación aun en medio del consuelo, creen sólo en una idea de Dios, no en Dios”.

Miguel de Unamuno

Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación.



Regeneración por el Espíritu Santo:

Es el milagro que Dios hace en todo hombre y mujer que viene a él buscando perdón y cambio de vida.

a un Dios cuya presencia nos parece un “aguijón” y nos exige cambio. Recuerde que estudiamos esta lista para ver si podemos “levantar vuelo”, y lo anterior nos ayudará a evaluar nuestro arrepentimiento.

SEGUNDO EN LA LISTA

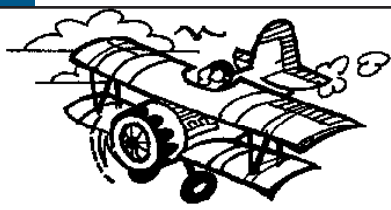
¿Qué significa fe en nuestro Señor Jesucristo? No significa nada si no estamos bajo la convicción de nuestros pecados. Aquél que no siente remordimiento por sus pecados no puede tener fe en el Señor. Puede tener opiniones: “Era un buen Maestro”, “Sus enseñanzas son muy tiernas”, “Me gusta ir a la Iglesia”. Estas son sólo opiniones religiosas, que hasta los demonios comparten (Santiago 2:19), pero no producen salvación—sólo adormecimiento. Ellas no son fe, porque carecen de una cualidad esencial: la persona que las emite no está buscando un Salvador que lo sane de la herida en la que se le ha convertido la vida, y no lo busca, porque aún no ha experimentado la presencia del Dios Vivo, quien acusa antes de perdonar, hiere antes de sanar, destruye antes de construir.

Esa fue la experiencia de Pedro. Cuando se hundía en las aguas, exclamó: “¡Señor sálvame!” Esa no es una opinión religiosa: ¡esa es fe! Esa le cambia la vida a uno. Jesús jamás ignora una petición de fe de esta clase: “Al momento Jesús tomó la mano y asió de él” (Mateo 14:30,31).

Esta es la razón por la que muchas personas que vienen al Ejército, y las iglesias en general, no experimentan el poder, la paz y el gozo que significa vivir con Cristo. No han dejado que Dios ilumine su corazón pecaminoso y les muestre el paisaje desolador de su vida interior y por lo tanto, no han tenido que enfrentarse al fracaso y escándalo que sus vidas realmente son. Viven enteros y completos en sí, sin necesidad de un Salvador y por lo tanto no sienten la urgente necesidad de decir “¡Señor... sálvame!”. Les ha faltado “la fe en Nuestro Señor Jesucristo”. (¿Cómo vamos con la lista? ¿Podremos elevar vuelo?).

TERCERO EN LA LISTA

¿Qué es la regeneración por el Espíritu Santo? Algo que usted no puede hacer, Amigo estudiante. Esto es faena especial del Espíritu Santo. La regeneración no podemos ni fabricarla, ni dispensarla. “El viento sopla de donde quiere y oyes su sonido; mas no sabes de dónde viene y a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8). Frente a un milagro así, sólo cabe arrodillarnos y pedir que ocurra en nosotros. Para bendición nuestra, tenemos promesas que nuestras peticiones íntimas, aquellas que tienen que ver con los pilares de nuestra vida, serán contestadas (Mateo 5:6). Nuestro Padre está listo para recibarnos en sus brazos y decirnos: Este es mi hijo que “era muerto, y ha revivido; se había perdido y es hallado” (Lucas 15:32).



Esta lección podría parecernos elemental. No obstante, es importante revisar la lista que atañe a nuestra salvación. Algún detalle que faltare podría interrumpir nuestro vuelo con un “estrellón”, cuyas consecuencias serían eternas.

DIOS

NO TIENE NIETOS

No podemos llegar a ser hijos de él por medio de alguien que ya es hijo de él

De la misma manera que mi padre y yo mantenemos nuestra higiene personal, bañando nuestros respectivos cuerpos y cortando nuestras respectivas uñas—y los baños que se da mi padre no me brindan limpieza personal a mí—tampoco la amistad que mi padre tiene con Cristo es una amistad mía; es de él.

¿Por qué es tan exclusivo Dios? ¿Por qué no me deja acercármele incluído en mi familia? Su Reino crecerá más rápidamente. La respuesta es muy sencilla. El sabe que mi relación con él llegará a ser real y poderosa sólo si está cimentada en acciones tan personales y prácticas en el mundo espiritual, como un baño, o un corte de uñas lo son en el mundo de la higiene. Yo debo llevarlas a cabo por mí mismo. Es la única manera que puedo cosechar los beneficios que ellas brindan.

Para ser limpio de mis pecados necesito mi propio arrepentimiento, uno que tenga que ver con mis propios pecados, aquellos que yo cometí. Si deseo afirmar mi vida en Cristo, necesito mi propia fe, aquella que brota de mis propias necesidades. Todos debemos ir a Dios por nuestra cuenta; escoltados sólo por nuestra culpa, nuestro dolor y nuestra esperanza. Es por eso que la puerta es estrecha, está diseñada—entre otras cosas—para dejarnos entrar de uno en uno y no necesita mayor dimensión.

Dios no se interesa en multitudes anónimas, nos busca en forma individual y nos ama con nombre y apellido. Si usted fuera la única alma que vive en el universo, Jesús habría muerto en la Cruz por sus pecados.

Lo ama como si usted fuera lo único que hay en el universo para amar. Usted debe venir a él como si fuera el único individuo que hay en el universo para perdonar.

Lectura suplementaria
Recomendable pero no obligatoria



Porque estrecha
es la puerta, y
angosto el camino
que lleva a la
vida, y pocos son
los que la hallan.

JESUS

Resumen de la séptima verdad

- Esta lección nos ayudó a revisar los puntos fundamentales de una conversión genuina. Los requisitos son: arrepentimiento, fe en el Señor y regeneración por el Espíritu Santo.
- Arrepentimiento significa que hemos decidido separarnos de nuestros pecados. Esto lo hacemos porque la presencia de Dios nos ha mostrado claramente nuestra condición de pecadores.
- Fe en el Señor Jesucristo significa que, en mi angustia, creo en el perdón gratuito que él me brinda.
- Regeneración por el Espíritu Santo significa que he sido objeto del milagro que Dios hace en todo hombre que viene a él buscando perdón y cambio.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que el _____ hacia Dios, la _____ en _____ y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la _____.

Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la _____ en nuestro Señor Jesucristo y la _____ por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que el haber nacido de padres cristianos, la aceptación de lo que se predica en el Ejército, y no hacerle mal a nadie, son necesarios para la Salvación.

Esta no tiene arreglo; por lo tanto no trate. Pero tal vez es posible que el grupo desee comentar sobre ella.

¿VERDADERO O FALSO?

Cuando experimentamos la presencia de Dios por primera vez nos sentimos mal por nuestros pecados. _____

Fe salvadora en Jesús significa que creemos que él era un buen hombre. _____

Muchos cristianos no conocen el gozo y la paz que brinda el Señor, porque no se han enfrentado a su pecado y no han pedido perdón. _____

Regeneración por el Espíritu Santo es algo que hacemos nosotros. _____

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas

- ¿Cómo ocurrió su conversión? ¿Qué parecido tiene con lo que se estudió en la lección? ¿En qué fue diferente?
- ¿Qué enseñanza de la lección puede usted ver en los siguientes versículos?

Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado. Salmo 38:18
...y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones. Y sabrán que yo soy Jehová. Ezequiel 6: 9,10

Al que a mí viene, no le echo fuera. Juan 6:37

Creemos que somos justificados por gracia, mediante la fe en nuestro Señor Jesucristo, y que el que cree tiene el testimonio de ello en sí mismo.

Una manera diferente de sumar



A MAESTRA LE PREGUNTA AL NIÑO, “CARLITOS, ¿cuántos son dos más dos?” “Cinco” es la apresurada respuesta. “Carlii...tos”, dice ésta con esforzada paciencia, “¿Cuántas veces te he dicho que son cuatro?” “Maestra, ¿Qué anda buscando usted, rapidez o precisión?” En esta doctrina examinamos una aritmética que no parece tener precisión; la aritmética de la gracia. Veamos:

Creemos que somos justificados por gracia, mediante la fe en nuestro Señor Jesucristo, y que el que cree tiene el testimonio de ello en sí mismo.

Dios tiene un método diferente de llevar las cuentas con nosotros. Se llama el método de la gracia. En él, las cosas no tienen la misma lógica que la que los hombres usamos en nuestras relaciones unos con otros. La mejor manera de explicar esto es por medio de una historia que contó el Señor.

LOS OBREROS DE LA VIÑA (MATEO 20:1-16)

Un hombre tenía una viña y necesitaba obreros. Salió a buscarlos, y como a las ocho de la mañana, los encontró en el mercado. “Vengan a trabajar conmigo” les dijo, “les daré un denario por el día”. Los hombres vinieron contentos, un denario es un buen jornal. Al medio día el dueño hace otro viaje al mercado y se consigue otro grupo de trabajadores; como a las seis de la tarde otro grupo fue contratado. Lo extraño de esta historia, y lo que al principio cuesta comprender, (al menos hasta que comprendemos la aritmética de Dios), es la manera en que el patrón pagó la nómina. Los que llegaron a las seis de la tarde pasaron primero y recibieron un denario. La gente del primero y segundo grupo dijeron: “Si éstos, que no hicieron nada, recibieron un denario, nosotros recibiremos más”. ¡Gran equivocación! Cuando les llegó el turno, ambos grupos recibieron un denario.

UN PATRÓN DIFERENTE

¿Qué clase de hombre es éste que les paga a unos holgazanes que se pasaron todo el día charlando en un mercado, como si hubieran trabajado todo el día? Y, ¿qué podemos esperar de un Dios—porque el patrón de la historia es Dios—que lleva las cuentas de esa manera? La respuesta es: gracia. Podemos esperar gracia de Dios. Cuando un miembro del grupo de las ocho se le acercó

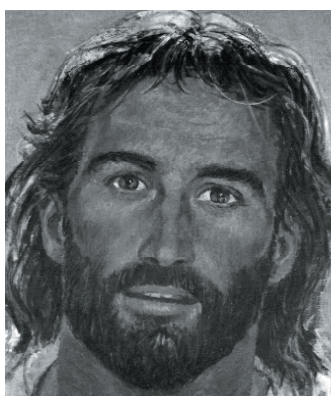


Justificación:

El acto de declarar a una persona justa y sin culpa ante la ley. En los caminos del Señor, justificar significa el perdón gratuito que nos otorga el Señor, y que nos hace sin culpa ante la ley de Dios. La persona que ha sido justificada por Dios, no es culpable ante los ojos de él.

Creemos que somos justificados por gracia, mediante la fe en nuestro Señor Jesucristo, y que el que cree tiene el testimonio de ello en sí mismo.

Gracia mediante la fe



Si el Señor caminó entre nosotros, y afrontó nuestros desprecios, queda muy claro el hecho que Dios está en un plan de búsqueda muy serio con respecto a nuestras personas.

No hay humillación demasiado indignante, ni tormento demasiado cruel, para hacerlo desistir de su empeño de buscarnos y atraernos hacia sí. Cuando nos damos cuenta de esta verdad, y deseosos de corresponder a ese amor miramos a la Cruz, hambrientos de mejor vida, estamos recibiendo la “gracia de Dios por medio de la fe en Jesucristo”.

a reclamarle: “Estos postreros han trabajado sólo una hora y los ha hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día”, el dueño, entre otras cosas le contestó: “¿...tienes tú envidia, porque yo soy bueno?”

DIOS ES BUENO CON NOSOTROS

El problema suyo, Amigo estudiante, es que usted está mirando las cosas desde el punto de vista de la gente de las ocho de la mañana, y ninguno de nosotros pertenece a ese grupo. Pertenecemos todos al grupo de los holgazanes. No hemos hecho nada para que nos paguen un denario—para que nos den la salvación. Nuestras vidas son un fracaso total frente a las demandas de Dios. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino” (Isaías 53:6).

POR GRACIA

Si Dios entró en nuestro corazón y decidió iluminar nuestra vida con su presencia, si él eligió no mirar nuestras maldades y decidió inundarnos con el milagro del perdón, es sólo porque su interés por nosotros lo instó a ser bondadoso. En ningún caso porque haya encontrado en nosotros algo digno de redención. “Todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento” (Isaías 64:6). El entró en nuestras vidas, y las hizo dignas de ser vividas, porque él quiso, es decir: por gracia. Gracia es la asombrosa actitud que Dios tiene hacia nosotros: nos ama, nos desea y nos busca, aun cuando no hay nada digno ni atractivo en nosotros (Salmo 51:1-5).

MEDIANTE LA FE EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

¿Qué se necesita para recibir el beneficio de Dios? Primero admitir que necesitamos este beneficio urgentemente; es decir debemos estar conscientes de nuestra maldad y nuestra necesidad de perdón. Es entonces que nuestras miradas a Cristo llegan a ser “miradas de fe” que producen salvación. Es entonces que apreciamos el hecho que en él, tenemos la gracia de Dios hecha biografía, “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados” (2 Corintios 5:19). Al contemplar la vida de Jesús, aprendemos que nuestro Padre Celestial, está dispuesto a recibirnos tal cual somos porque fue él quien nos habló de un Padre que recibe a su hijo con fiesta y alegría, sin considerar que éste le había despilfarrado toda una fortuna (Lucas 15: 11-32). Es Jesús quien nos enseñó que Dios se pone tan contento cuando nos ve volver a su presencia, que se parece a una mujer que encuentra un dinero que se le había perdido (Lucas 15:8-10).

La vida de Jesús fue un ejemplo claro del gran deseo que Dios tiene de recibir a sus hijos, para perdonarlos por gracia, sin que ellos lo merezcan.

No es por

Un mensaje de aliento para todo aquel que siente la presencia acusadora de Dios en su vida, y se pregunta qué tiene que hacer para sentir paz y perdón.

es por GRACIA

RECIBIR ALGO POR GRACIA SIGNIFICA QUE SE LO DAN A UNO LIBRE DE PRECIO, SIN CARGO ALGUNO; USTED SE LO PUEDE LLEVAR A LA CASA PORQUE ES SUYO.

¿QUÉ TIENE QUE HACER PARA RECIBIRLO?

NADA, FUERA DE EXTENDER LA MANO Y TOMARLO.

¿QUÉ OBRA DEBE CUMPLIR PARA QUE SE LO DEN? NINGUNA, ES POR GRACIA, ¿SE ACUERDA?

(DAR LAS GRACIAS SERÍA RECOMENDABLE).

A nosotros los mortales nos cuesta aceptar la gracia, y esto se nota a menudo en nuestra religión. Sentimos que nada es gratis y todo tiene su precio, especialmente el perdón de Dios. Los hombres han hecho innumerables actos para ganarse este perdón. Se han vestido de harapos, se han aislado en frías celdas, aun han asesinado a otros hombres como intentando aplacar. Todo esto sin necesidad.

Cuando sentimos la necesidad de ser perdonados porque el dedo acusador de Dios apunta a nuestros pecados con insistencia tenaz; debemos recordar una cosa. Ese índice que nos señala es parte de una mano cuyas palmas están heridas porque se dejaron clavar a una cruz por nosotros.

Esto indica que si bien es verdad que el perdón de Dios tiene un precio enorme, es verdad también que ese precio ya fue pagado por Jesús, quién colgó de una cruz hace dos mil años. ¿Resultado para nosotros? Ese favor nos es ahora accesible. Ya nos pertenece. Gratis. Por gracia.

Al igual que una encomienda, que con nuestro nombre espera en el correo a que pasemos a buscarla, el perdón de Dios espera nuestra decisión. Sólo necesitamos experimentar el hastío que produce una vida no perdonada (arrepentimiento) y confiar en el cariño de Aquel que nos amó tanto que no tuvo a menos morir por nosotros (fe).



Así que
hermanos,
teniendo libertad...
acerquémonos...
en plena
certidumbre
de fe

Hebreos 10: 19,22.

La Biblia es muy clara en decir que somos “justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”¹ y aunque éramos sucios y pecadores, “cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”². Por lo tanto, debemos darnos cuenta, una vez por todas, que el perdón que recibimos es “por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia”³. Para descansar en el Señor y disfrutar de su gozo y su paz debemos repetirnos a nosotros mismos “por la gracia de Dios soy lo que soy”⁴. Esto nos ayudará a aceptar el mensaje de la Biblia: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros,

pues es don de Dios”⁵ y podremos decirle a aquellos que vemos esforzándose por conseguir perdón para sus vidas atormentadas: “de Cristo os desligastéis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”⁶, y “el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”⁷. Aprendamos a no desechar “la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”⁸.

1 Romanos 3:24. 2 Romanos 5:20. 3 Romanos 11:6. 4 1 Corintios 15:10 5 Efesios 2:8.
6 Gálatas 5: 4. 7 Romanos 6:14. 8 Gálatas 2:21.

Resumen de la octava verdad

- Todo lo que Dios nos da, nos lo da por gracia; es decir, porque él desea dárnoslo. No hay ningún mérito o cualidad en nosotros que lo obligue a él a proveernos nada.
- La Justificación es un beneficio que hemos recibido de Dios sin merecerlo.
- Recibimos la Justificación—fuimos declarados aceptables delante de Dios—porque el Señor murió en la Cruz por nuestros pecados.
- Esta muerte era necesaria porque El Dios Vivo—a diferencia de los dioses falsos—toma muy en serio nuestro pecado. Lo único que le resta al hombre por hacer es tomar sus pecados con el mismo grado de seriedad.
- Luego debe apropiarse de esa muerte del Señor en la Cruz, esto lo hace arrepintiéndose y teniendo “fe en nuestro Señor Jesucristo”.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

¿EN CUAL DE ESTOS EJEMPLOS HA HABIDO JUSTIFICACIÓN POR GRACIA?

Ernesto le pide 20 pesos prestados a Javier. Ernesto se enferma, se queda sin trabajo, y no se los puede devolver:

1 Javier le dice a Ernesto que está bien, que se los pague cuando pueda.

2 Javier le dice a Ernesto que está bien, que se olvide de la deuda.

3 Javier le dice a Ernesto que está bien, que si le da la sierra eléctrica que éste compró en una liquidación, quedan a mano.

CONTESTE

¿Qué falta en el primer ejemplo para que podamos decir que hay “gracia”?

¿Qué nos dio Dios por gracia?

¿Qué diferencia hay entre visitar enfermos porque creemos que ello nos va a salvar, y hacerlo por amor y agradecimiento a Dios?

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- A la luz de lo que aprendió en la lección:
 - ¿Qué significa que el Señor lo perdonó a usted por gracia?
 - ¿Cuánto fue esfuerzo suyo? ¿Cuánto fue don del Señor?
- ¿Qué papel juega la fe cuando decimos que la Salvación es por gracia?
 - ¿Es una contradicción?
- ¿Qué cree usted que significa que somos “aceptables ante Dios”? ¿Qué significa no ser aceptables ante Dios?
- Trate de dar una definición de lo que es justificación para usted.

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio constante de la fe y obediencia a Cristo.

Cuidemos lo que tenemos

MARK TWAIN, EL FAMOSO ESCRITOR AMERICANO, DECÍA: “Dejar el vicio del cigarrillo es de lo mas fácil. Yo lo he hecho varias veces”. Quien deja un mal hábito debe cuidarse de no recaer en él. Quien hace dieta debe mantenerse pendiente de no volver a subir de peso, y quien hace ejercicio, debe vigilar su constancia si desea mantener sus músculos firmes. Nuestra amistad con el Señor necesita también de cuidado, y nuestra novena doctrina nos recuerda esa verdad:

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio constante de la fe y obediencia a Cristo.

Las amistades en general, necesitan de cuidado. Nos damos cuenta de ello cuando encontramos a un amigo de la infancia al que no hemos visto por años. Después de los saludos y los abrazos, nos damos cuenta que algo peculiar ha sucedido; sus intereses han cambiado y ya no podemos entablar la misma relación. Las amistades necesitan de continua atención, de aquella constante faena fraternal, por medio de la cual intercambiamos éxitos, compartimos problemas, damos y recibimos de lo que es nuestra vida cotidiana. Cuando ésta cesa, la amistad comienza a morir.

NUESTRA AMISTAD CON CRISTO

Sin cuidado, ella también puede desvanecerse y desaparecer, llevándose todos los frutos que había traído a nuestra vida. La Biblia nos advierte sobre este problema: “el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10: 12). El libro de Ezequiel es aun más categórico: “Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá” (Ezequiel 18:26). Note que aquí habló del justo. Debemos poner esfuerzo en mantener y nutrir nuestra vida espiritual. La palabra importante aquí es “ejercicio”; ejercicio de la fe, ejercicio de la obediencia.

Ahora bien. Nuestra amistad con el Señor se diferencia de las amistades humanas en un punto esencial; si se acaba, será siempre por culpa nuestra. Jesús jamás va a cambiar de interés y olvidarse de nuestras personas: “Fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal” (2 Tesalonicenses 3:3), “...el que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6:37), “... con amor eterno te he



La fe no es como una billetera

uno pierde de repente: un instante la tenía, al siguiente se subió al autobús y alguien se la sacó del bolsillo. La fe se va perdiendo poco a poco. Vamos confiando más en nosotros e involucrándonos más con el mundo. Un día nos damos cuenta que ya no necesitamos a Aquél que un tiempo fue para nosotros el Lirio de los Valles y la Rosa de Sarón.

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio constante de la fe y obediencia a Cristo.

“Sí, pero liqueo”

Dwight L. Moody
(Cuando le preguntaron
si estaba lleno del Espíritu Santo.)

amado...” (Jeremías 31:3). La responsabilidad recae entonces en nosotros. Somos nosotros quienes debemos continuar ejercitando nuestra fe en el Señor y nuestra obediencia a su Persona.

EJERCICIO CONSTANTE DE LA FE

¿Por qué debemos seguir ejercitando la fe? Porque la fe es para las cosas de Dios lo que los dedos, las manos y el resto de los órganos son para el cuerpo. Es decir, la única manera de acercarme a Dios es por la fe, así como la única manera de acercármele a una manzana es por medio de las manos, los ojos y la boca. Sin boca no hay manzana, sin fe no hay Dios, al menos para mí. Los que servimos y amamos a Dios andamos “por fe, no por vista” (2 Corintios 5:7) y debemos acostumbrarnos al hecho que “sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6). El cristiano vivirá por la fe (Romanos 1:17).

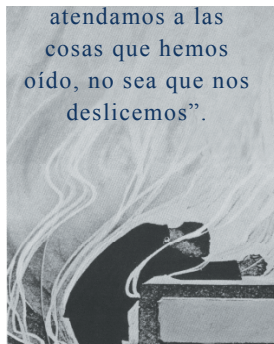
Esta fe es como los músculos; se pueden—y se deben—ejercitar. El ejercicio la hace crecer, la falta de él, desaparecer. ¿Cómo se ejercita? Usándola... poniéndola en práctica y aplicándola. ¿Cómo se hace esto? De la misma manera que usted lo hizo la primera vez que vino al Señor. En aquella ocasión, confió que él podía perdonar sus pecados y ayudarlo en sus problemas. No hay nada que indique que dejará de hacer lo mismo. El quiere estar con usted en su vida cotidiana, desea honrar con su presencia todos los rincones de su corazón, quiere tomar parte en todos los eventos de su vida. Haga suya la petición de los discípulos: “Señor, auméntanos la fe” (Lucas 17:5).

EJERCICIO DE LA OBEDIENCIA

La obediencia es lo que nos asegura que nuestra fe es de la clase que merece ser ejercitada, y no de la que es mejor botar a la basura. Hay una fe que es solamente opinión. Ejercitarla no aprovecha de nada. ¿Qué fe es ésta? Aquella que es sólo una opinión: “Yo creo en Dios”, “No le hago mal a nadie”, “Hay que creer en algo”. La Biblia dice que los “demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2:19).

La obediencia nos obliga a ejercitar la fe real, aquella que honra a Dios, la fe que es práctica y nos hace crecer. Ejemplo: el Señor nos ordena: “No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber” (Mateo 6:25). La semana de la renta ya está aquí y nos falta dinero para pagarla. Podemos hacer dos cosas: desobedecer al Señor y afanarnos y angustiarnos, u obedecerle y por fe, (siempre por fe) confiar que él estará “con nosotros todos los días de nuestra vida”. Si hacemos lo último, nuestra obediencia nos ha hecho ejercitar nuestra fe. Cada vez que obedecemos a Dios ejercitamos nuestra fe. Cada vez que ejercitamos nuestra fe le estamos obedeciendo.

“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos”.



Hebreos 2:1



Lectura suplementaria
Recomendable pero no obligatoria

Ejercicios para continuar en Dios

Tome su salvación en serio

El Señor lo tomó a usted en serio, tanto así que se dejó crucificar, por tenerlo como amigo. No lo ponga usted a él en segundo lugar. “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12), es decir, tomemos las cosas de Dios en serio. Nuestra relación con Dios, es infinitamente más importante que cualquier otro asunto que ocupe ahora nuestra atención. En la parábola de la Gran Cena (Lucas 14:15-24) el Señor que hace las invitaciones se enoja porque los convidados han dado excusas para no venir a su Cena. Estas excusas son perfectamente comprensibles, desde el punto de vista humano. Uno está comprando una hacienda, otro se va a casar, etc... Cualquiera entenderá eso. ¡No este Señor! Para él, no hay nada más importante que su Cena; para usted no debería haber nada más importante que su Evangelio. Tome las cosas de Dios en serio (Mateo 10:32).

Estamos en un ambiente hostil

Tome conciencia del hecho que este mundo no es el mejor lugar para servir a Dios (Santiago 4:4). Cuando los astronautas fueron a la luna, debieron ser equipados con trajes especiales que costaban 125 mil dólares cada uno. Sometieron sus cuerpos a un lugar de temperaturas extremas, sin oxígeno y sin atmósfera que los protegiera de asteroides—un ambiente totalmente hostil. Nosotros al habernos hecho ciudadanos del cielo nos hemos convertido en extranjeros de esta tierra (1 Juan 3:13). Estamos en territorio enemigo y debemos actuar como soldados en zona de combate; siempre a la expectativa, velando y orando para no caer en tentación (Marcos 14:38).

La oración nuestra mejor arma

Cristiano que no ora se muere (Colosenses 4:2). Los astronautas llevaban su oxígeno a la espalda, y usted puede estar seguro que en ningún momento se desconectaron de esa preciosa botella mientras estaban en la superficie lunar. Era el elemento vital

del que carecía aquel paisaje extraño, y con gran costo lo habían traído con el propósito de continuar viviendo. La oración es nuestro oxígeno, nos trae el elemento vital que no existe aquí, y sin el cual no podemos continuar participando de la vida eterna que nos ha sido impartida. No se desconecte de ella. Los grandes cristianos han sido siempre hombres de oración. William Booth invertía dos horas diarias en hablar con el Señor. Martín Lutero, quien comenzó la reforma protestante, decía: “Hoy tengo demasiado trabajo, en vez de orar dos horas, oraré tres”, y se levantaba una hora antes que de costumbre.

Estudie su Biblia

Debe aprender a nutrirse con la Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16). Juan Wesley, quien trajo uno de los avivamientos más grandes a Inglaterra, decía: “Soy hombre de un solo libro”. Poseía una vasta cultura y sus lecturas eran enormes, pero consideraba que la Biblia era el libro que le daba vida. Asista a los estudios bíblicos, lea su Biblia diariamente.

Congréguese

No deje de venir al Ejército; el congregarse es parte del crecimiento. Un pastor fue a visitar un hermano que se había ausentado de la Iglesia durante meses. “No necesito congregarme” dijo el hermano, y comenzó a explicar sus razones. El pastor, antes de sentarse ante la chimenea junto a su feligrés, tomó las tenazas y separó una brasa del fuego. Cuando el hermano terminó su larga explicación exclamó: “La brasa se apagó. ¿Por qué la separó del fuego?” “Para mostrarle lo que pasa cuando un cristiano se separa del calor de sus hermanos”.

El domingo siguiente el hermano estaba en la Iglesia.

Resumen de la novena verdad

- Si deseamos que algo dure, debemos esmerarnos por cuidarlo. Esto incluye nuestra amistad con el Señor. Ella se puede evaporar si no hacemos un esfuerzo por mantenerla.
- Si nuestra amistad con Cristo termina, será siempre por culpa nuestra. El ha prometido que nunca se alejará de nosotros. Su amor hacia usted es eterno.
- Mantenemos nuestra relación con el Señor por medio de la fe que ejercitamos cada día, en cada ocasión, en diferentes circunstancias. El secreto es aprender a depender cada vez más de él.
- Mantenemos nuestra relación con el Señor por medio de la obediencia. Ella nos ayuda a ejercitar nuestra fe, porque al obedecer al Señor, necesitamos estar en contacto con él y confiar en su ayuda.
- Cuando obedecemos ejercitamos nuestra fe; cuando ejercitamos nuestra fe, estamos obedeciendo.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio constante de la _____ y _____ a Cristo.

Creemos que el _____ en estado _____ depende del ejercicio constante de la fe y obediencia a C_____.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos que el continuar en estado de salvación depende del ejercicio más o menos constante de la fe y obediencia a Cristo.

¿VERDADERO O FALSO?

Una vez que conocemos al Señor no tenemos que hacer nada más. _____

La fe es un requisito para seguir en los caminos del Señor. _____

La obediencia es un requisito para seguir con el Señor. _____

Si usamos el uniforme seguimos salvados. _____

¿QUÉ PRUEBAN ESTOS VERSÍCULOS?

“Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá” (Ezequiel 18:26).

“Vino (Jesús) a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:9).

“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Juan 15: 14).

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- Según nuestra experiencia, ¿cuáles son las circunstancias que tienden a alejarnos del Señor?
- ¿Cuáles son las que tienden a acercarnos?
- Cree usted que los hombres se alejan de repente del Señor o lo hacen paulatinamente. Comente sobre Hebreos 2:1.

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser santificados “por completo”, y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, puede ser guardado “irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo”

(1 Tesalonicenses 5:23).

Sed santos, porque yo soy santo

1 Pedro 1:16

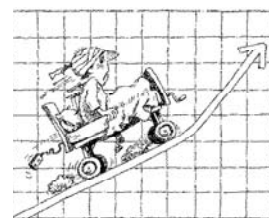
“¿QUÉ CLASE DE DOCTOR ES USTED?” LE DECÍA un paciente a su médico, medio en broma medio en serio. “Cuando lo vine a ver, la pierna no me molestaba; aunque usted me dijo que estaba cercana a tener gangrena, ahora no me deja vivir”. “Eso tiene una explicación” fue la respuesta del Doctor. “Cuando usted vino, la pierna estaba enferma; hoy día está sanando, y sus nervios comienzan a hacerse sensibles”.

¿Le sucede a usted lo mismo? Ahora que conoce al Señor se ha hecho sensible a cosas que antes no le causaban la menor preocupación. ¡Qué fácil nos era antes: disimular, ser egoístas, vivir para nuestros propios placeres! Nos era posible vivir satisfechos, sin sentir grandes molestias por el estado de nuestra vida. Hoy nos molesta. Tanto así, que tenemos días en que nos sentimos peor que antes; pasamos por momentos de frustración y aun derrota. ¿Por qué? La explicación es sencilla: la “enfermedad” que era nuestra vida, está mejorando y “nuestros nervios” comienzan a hacerse sensibles. Es decir, usted ha despertado a la vida de Dios y comienza a notar el gran control que el pecado tenía sobre su corazón. Esto produce en usted un descontento que la Biblia llama “hambre y sed de justicia”. Es producto directo de la presencia de Jesús en su vida. Nadie puede colocarse bajo el foco de luz que emite la bondad de Cristo sin experimentar hambre de mejor vivir. No podemos contemplar la vida potente y clara de Jesús sin quedar atónitos ante nuestra propia oscuridad. “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador” exclamaba Pedro (Lucas 5:8). A usted, que comienza a sentir esta hambre, le presentamos nuestra décima verdad:

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser santificados “por completo”, y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, puede ser guardado “irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

¿QUÉ SIGNIFICA SANTIFICADOS POR COMPLETO?

En primer lugar le decimos lo que no significa. No quiere decir una perfección moral que lo hará a usted perfecto y objeto de la admiración general. Quien viene a Jesús a buscar santificación como un fin en sí, volverá a casa con las manos vacías. Quien viene a buscar un título—el



Hambre es signo de salud, no de enfermedad

Lo dicen todos los médicos: paciente que pide comida es paciente que está fuera de peligro.

Su “hambre”, su deseo de más limpieza, su anhelo de Dios, son productos del cambio que ha traído Cristo a su vida.

Debemos recordar esto, ya que el Diablo nos hace creer que nuestra

mayor sensibilidad a nuestras faltas es señal que pecamos más y no hemos sido aún redimidos. Esto

es falso. Seguimos bajo la gracia y el perdón de Cristo; nuestras faltas se hacen más notorias, porque Jesús ha limpiado nuestros ojos. El hambre y sed de justicia es una consecuencia normal de estar sanando.

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser santificados “por completo”, y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, puede ser guardado “irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

EL TESTIMONIO DE UNA MUJER

ESPIRITUAL

“¡Oh Dios, yo no te amo, ni siquiera quiero amarte, sólo quiero quererte!”

Teresa de Avila

de santo—volverá frustrado y se verá obligado a presentar ante el mundo una actitud “santurrón” y “beata” como triste excusa por una vida vigorosamente santa y genuinamente limpia. Ser santificado por completo significa que el mismo Espíritu Santo, que lo llevó a usted al arrepentimiento y lo separó de su antigua manera de vivir, lo quiere llevar ahora a la experiencia de profundizar y afirmar su salvación. Dios promete satisfacer esa hambre de limpieza. Tan fuerte es el interés que tiene de hacerlo que su vida podrá llegar a ser “completa e irreprochable” mientras usted siga pidiendo, buscando y dependiendo. Santidad no es una estación a la que llegamos, es el tren en el que viajamos.

NO UN TÍTULO SINO UNA COMISIÓN.

Alguien preguntó a Luis Armstrong, el gran trompetista de jazz: “¿Qué es jazz?” “Si hay que explicártelo”, contestó el gran músico “nunca lo entenderás”. Así nosotros; si aún no hemos experimentado el hambre, la sed y el deseo de tener más de Dios, nunca entenderemos, ni aprovecharemos el ofrecimiento que esta doctrina nos hace. La amistad con Cristo debe producir en nosotros un hambre de vida pura, vida consagrada, vida robusta—vida diferente de la existencia raquítica que el mundo entiende por vida. Si esto no ha sucedido es posible que nuestra “enfermedad” no esté sanando ni nuestros “nervios” se hayan vuelto sensitivos. La experiencia de una vida santa se consigue buscándola, y la buscan, y encuentran, los que sienten necesidad de ella. Y la prueba que la encontraron radica en el hecho que cuando los escuchamos testificar de ella, sentimos que escuchamos a un cristiano sorprendido porque Dios tuvo a bien satisfacer “su hambre y sed de justicia” (ver testimonio en pg. 39). La experiencia que ofrece esta doctrina sirve para amar más a Dios y servir mejor al prójimo. Santidad no es una medalla que nos dan para que nos la colguemos del cuello, es más bien como “una escoba” que recibimos para salir y hacernos útiles.

¿CÓMO SE RECIBE?

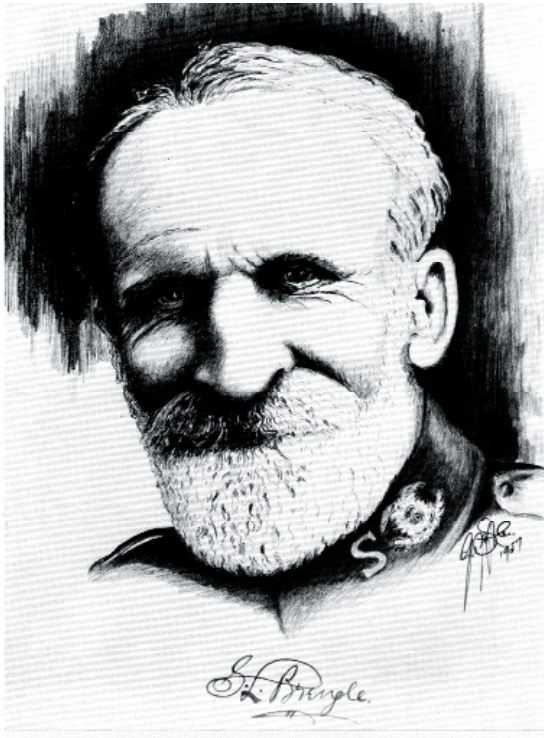
El Espíritu Santo trabaja de distintas maneras en nosotros. Algunos cristianos están conscientes de la fecha y la ocasión en la que sintieron como una segunda visitación de Dios. Era como que Dios obraba en sus vidas con un poder limpiador repentino, que abría su corazones a buscar más de él. Otros sólo saben que hoy caminan más cerca de Dios que cuando comenzaron. ¿Por qué lo saben? Porque dependen más de él, lo quieren más, reciben más instrucciones de su Persona, caminan más cerca a sus pisadas. Pero la palabra principal es “hambre”. Para recibir la experiencia debemos desear recibirla, porque es una verdad comprobada: en las cosas de Dios, siempre el que busca encuentra.



Una vida cristiana que es auténtica, abundante y santa, es como una puesta de sol.

En cambio una vida “beata” y “santurrón” es como un despliegue de fuegos artificiales.





“ Fue un cielo
de amor que
descendió a
mi corazón ”

...el día que Dios santificó a Samuel Brengle y lo convirtió en un vocero poderoso de la Doctrina de la Santidad.

El Testimonio de un Apóstol

EL NUEVE DE ENERO de 1885, a eso de las nueve de la mañana, Dios santificó mi alma. En ese momento estaba en mi habitación, pero minutos después salí a la calle y me encontré con un hombre a quien le dije lo que Dios había hecho conmigo.

A la mañana siguiente me encontré con otro amigo en la calle y le mencioné la preciosa experiencia. Este dio una exclamación de gozo y alabó a Dios y al mismo tiempo me instó a que predicara la plena salvación y a que la anunciara en todas partes. Dios empleó a ese amigo para que me sirviera de estímulo y ayuda. De modo que al día siguiente prediqué sobre el tema con toda la claridad y fuerza que me fue posible y terminé mi elocución con mi testimonio.

Dios hizo que mis palabras fuesen de bendición a los que me oyeron, pero fui yo quien recibí la mayor bendición. Esa confesión sirvió para derribar los puentes tras mí. Tres mundos me miraban y veían en mí a un hombre que profesaba que Dios le había dado un corazón limpio. Yo no podía retroceder. Tenía que avanzar. Dios vio que tenía la determinación de serle fiel hasta la muerte. Dos mañanas después de eso, acababa de levantarme de mi lecho y leía algunas de las palabras de Jesús, cuando él me dio una bendición que yo jamás había soñado fuese posible a un hombre recibir mientras se hallare de este lado del cielo. Fue un cielo de amor que descendió a mi corazón. Antes de desayunarme salí a dar una vuelta por unos de los parques de Boston, y tal era el gozo que embargaba mi alma que no pude contener las lágrimas

mientras alababa a Dios. ¡Oh cuánto le amo! Aquella hora conocí a Jesús, y le amé hasta el punto que mi corazón se partía de amor. Amé los gorriones, a los perros, a los caballos, a los niños vagabundos que veía por las calles, amé a las personas desconocidas que pasaban presurosas a mi lado, amé a los paganos; amé a todo el mundo.

¿Queréis saber qué es santidad?

Es amor puro. ¿Queréis saber qué es bautismo del Espíritu Santo? No es únicamente un sentimiento; no es una feliz sensación que desaparece en la noche. Es un bautismo de amor que cautiva todos los pensamientos y los sujeta al Señor Jesucristo (2 Cor: 10: 5), que echa fuera todo temor (I Juan 4:18), que consume toda duda e incredulidad, así como el fuego consume la estopa; que lo hace a uno manso y humilde de corazón (Mateo 11:20, 21). Que nos hace odiar lo impuro, la mentira y lo engañoso, la lengua lisonjera y todo lo malo; que hace que el cielo y el infierno sean realidades eternas, que hace que uno sea paciente y amable con los descarriados y pecadores, que nos hace puros, apacibles, fáciles de aconsejar, llenos de compasión y de buenos frutos, imparciales sin hipocresía, que hace que tengamos ininterrumpida simpatía con el Señor Jesucristo en sus trabajos y dolores con objeto de restituir a Dios el mundo perdido y rebelde. Dios hizo todo eso en mí.

¡Alabado sea su Nombre!

Copiado de "Auxilios para la Santidad", publicado por el Ejército de Salvación, Buenos Aires Argentina.

Resumen de la décima verdad

- Santidad no es una perfección moral que se busca para llegar a ser perfecto, y así pasar a ser objeto de la admiración general. Quienes buscan esta experiencia con esta intención no encuentran nada.
- Ser santo significa que se escucha atentamente al Espíritu Santo, quien después de habernos separado de nuestros pecados y habernos “regenerado” se nos manifiesta como “hambre y sed” por más limpieza y más presencia de Dios. Una de las definiciones de santo, entonces, es “un cristiano fervoroso que busca más y más de Dios”.
- Esta experiencia pone al cristiano a trabajar más, a servir más y a amar más. Obtenemos esta experiencia, para satisfacer nuestra hambre de Dios y cuando la obtenemos estamos sorprendidos que Dios haya sido tan bondadoso en satisfacer nuestros deseos. (Ver testimonio en pg.39)

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser _____ “por completo” y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, puede ser guardado “_____” para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser santificados “por completo” y que su ser entero, “espíritu, alma, y cuerpo”, _____ “_____” para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

NO TRATE DE ARREGLAR ESTA VERSIÓN, PERO DIALOGUE SOBRE ELLA EN EL GRUPO

Creemos que es privilegio de todos los creyentes ser perfectos y sin equivocaciones y que nunca sentirán deseos de pecar; y todo lo que harán estará bien hecho.

¿VERDADERO O FALSO?

El que busca la experiencia de Santidad para que la gente lo admire, la encuentra. _____

Después de ser salvados, seguimos sintiendo la voz de Dios que nos mueve a seguir limpiándonos. _____

El hecho que hay días en los que sentimos que todavía quedan muchas partes de nuestra vida por arreglar, muestra que todavía no conocemos al Señor. _____

Dar testimonio de la experiencia de Santidad significa que uno no comete errores, ni es tentado. _____

Una definición de la experiencia de la Santidad es: uno vive cerca del Señor, y por lo tanto siente “hambre” por tener más de su presencia en su vida. _____

Para dialogar con el grupo

- Las preguntas VERDADERO FALSO han sido diseñadas para ser comentadas. Elija las que desee para dialogar sobre ellas en el grupo.

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.

¿Qué hay después de la tumba?

Esta lección ha sido adaptada de un texto de Milton Agnew, (Coronel).

UNA DE LAS PREGUNTAS QUE HA HOSTIGADO AL hombre desde que está en la tierra, es: “¿Qué sucede después de la muerte?” Cuando vamos al Campo Santo a despedir a un ser querido, o cuando oímos que un amigo ha fallecido, esta interrogante se nos presenta a nuestras mentes con renovado vigor.

Nosotros los salvacionistas hemos aprendido a mirar la muerte, y lo que hay después de ella, con los ojos de la Biblia y es por eso que en nuestra doctrina número once decimos:

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.

CREEMOS EN LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Con esto afirmamos lo siguiente; nosotros seguimos viviendo después de la muerte. La Biblia nos ha enseñado que una parte de nosotros (la principal) no muere al ser depositados en la tumba. Dice ella “¿Dónde, está oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (I Corintios 15:55). Desde el comienzo la Biblia dice que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26-27), y esto incluye una existencia sin fin. El Señor reconoció esta verdad cuando dijo: “No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar” (Mateo 10:28). Podemos concluir de todo esto, que el cuerpo y el alma no son la misma cosa; puede haber vida sin el cuerpo. El alma es eterna, y de una importancia infinita. Por eso William Booth decía: el Ejército de Salvación se dedica a la faena de “salvar almas”. La muerte no es muerte para los que creen en Cristo, es sólo un paso hacia los brazos de Dios.

LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO

La Biblia enseña que en conexión con la segunda venida de nuestro Señor, un cuerpo de gloria tomará el lugar de nuestro cuerpo material, y volverá a la vida (Filipenses 3:20, 21). En el Nuevo Testamento esta verdad se enseña aun más claramente: “... los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28-29).

FE EN EL FUTURO

“Por todo lo que ha sido: Gracias.

Por todo lo que vendrá: ¡Sí!”

Dag Hammarskjöld

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.

“Todos los que están en aquel lugar están llenos de lo que podríamos llamar bondad, tal como un espejo está lleno de luz. Pero ellos no la llaman bondad. No le tienen nombre. No piensan en ella. Están demasiado ocupados en contemplar la fuente de donde ella brota”.

C.S. Lewis

Es un gran misterio que nos puede costar comprender, pero sabemos que seremos poseedores de un cuerpo espiritual apto para habitar con Dios en el Cielo, de la misma manera que hoy poseemos un cuerpo material apto para habitar en la tierra. Pablo dice: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal y hay cuerpo espiritual” (1 Corintios 15:44).

... AL FIN DEL MUNDO.

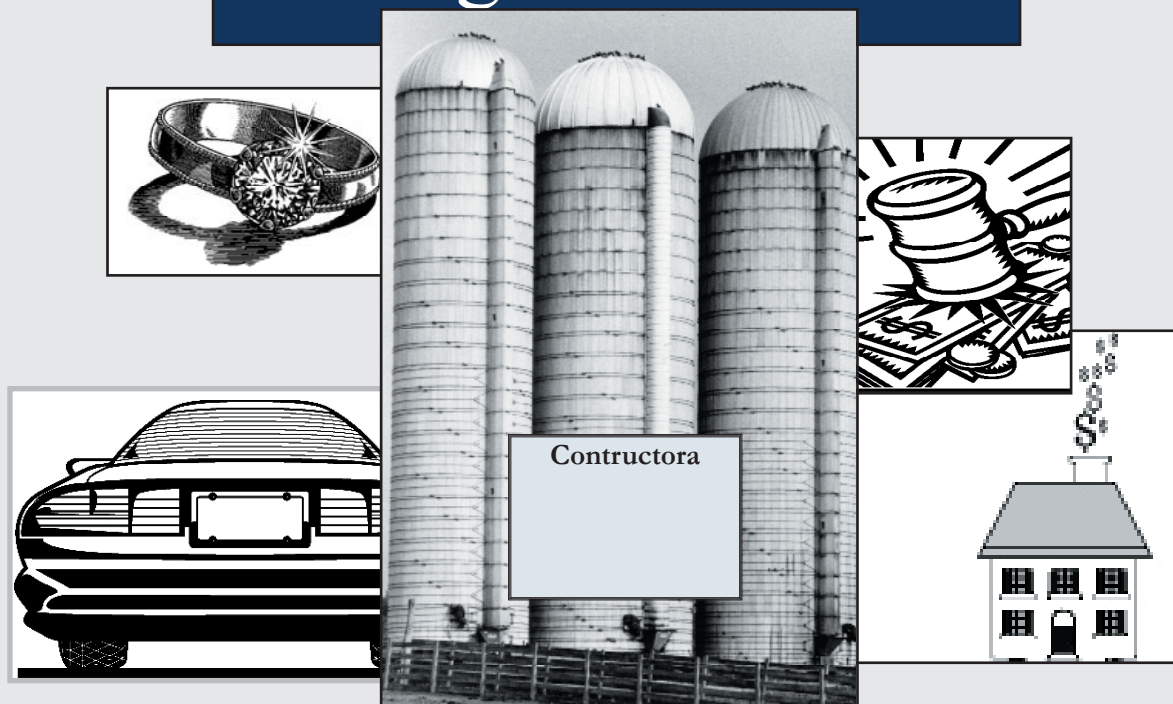
La Biblia también nos enseña que este mundo tuvo un comienzo y tendrá un fin. Llegará un día en el que los diarios dejarán de salir a la calle, las escuelas dejarán de funcionar, las fábricas cerrarán; la vida toda no será más. El mundo dejará de ser y con él todo lo que en él hay: “... los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”, y agrega una advertencia que no podemos omitir: “Puesto que todas estas cosas deben ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!” (2 Pedro 3:10-11).

HABRÁ UN JUICIO

El Señor nos ha enseñado que en aquel día habrá una separación. “Los cabritos serán separados de las ovejas” (Mateo 25:31-45). Familiarícese con este pasaje, Amigo estudiante. Ese día habrá un juicio, en el que serán pesadas las acciones de todos nosotros y en donde se decidirá la suerte que correremos por el resto de la eternidad. Pablo dice: Dios “ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia” (Hechos 17:31). Aquel día se enfocará sobre nosotros la luz de Dios, que iluminará nuestras vidas hasta su último detalle. Ese es el día al que se refería el Señor cuando dijo: “Nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido que no haya de ser conocido, y de salir a la luz” (Lucas 8:17). Aquellos que han rechazado las advertencias y los reclamos del Evangelio serán eternamente separados de Dios. Este será un alejamiento completo y total, muy distinto a aquél que ahora llevan aquí en la tierra. Aquí en el mundo viven separados de Dios, pero reciben y participan—sin agradecimiento—de las bendiciones de la creación, en donde Dios “hace salir su sol sobre malos y buenos y ... hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:45). Pero en aquel día la separación será drástica, completa y total. No habrá ni un delgado hilo de comunicación entre ellos y Dios. Lo que hace terrible al Infierno es la ausencia total de Dios.

En cambio aquellos que se han arrimado a Cristo, en busca de perdón y salvación, aunque no sean perfectos y aún les falte mucho, serán recibidos por un Padre amoroso que no los mira por lo que son, sino por Aquél en quien ellos han creído, y les da cabida en su casa en donde vivirán por el resto de la eternidad.

Un NO EDIFICA graneros



Porque los que se desvelan por las cosas materiales son necios

El soldado salvacionista vive de acuerdo a las palabras del Señor que dijo: “el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”¹. Se desliza tranquilo por la vida a la luz de esa verdad. Las implicaciones le son claras: este mundo no es nuestro destino final; lo que aquí hacemos no es faena eterna y lo que aquí poseemos no es propiedad perpetua. La Biblia dice que un día todo cesará; es decir, los periódicos dejarán de salir a la calle, las tiendas dejarán de vender y los “hombres dejarán de casarse y darse en casamiento”. También se acabarán los automóviles último modelo, los vestidos a la moda, y todo aquello que hoy parece fascinar a la gente con un poder tan absorbente.

Hemos descubierto que uno recibe mucha paz cuando vive su vida cotidiana a la luz de aquellas “palabras que no pasarán”. En primer lugar uno siente que su vida está anclada en lo Eterno, y una vida que se vive bajo la luz de la Eternidad sabe distinguir entre lo importante y lo trivial. Segundo, ellas nos traen sosiego y gozo y como consecuencia no necesitamos desesperarnos por comprar el brazaletes que anuncian en la televisión, ni desvelarnos por adquirir ese traje que muestran en la revista. Esto nos da amplio tiempo y sobrado motivo para caminar con gusto y con fe por la senda de la vida cotidiana.

¿Nos llaman ingenuos?, a ellos los llamaron necios. Un día se verá quién tiene la razón.

¹ Marcos 13:

Resumen de la undécima verdad

- La Biblia nos enseña a confiar en que seguiremos viviendo después de la muerte. Una parte de nosotros, la principal, que es el alma, es eterna y vivirá para siempre.
- La Biblia enseña que en conexión con la segunda venida de Nuestro Señor, un cuerpo espiritual tomará el lugar de nuestro cuerpo material. Un cuerpo adecuado para habitar con Dios.
- La Biblia también enseña que este mundo tendrá un fin, y la vida como ahora la conocemos se acabará. Esto le enseña al soldado a ver las cosas materiales a la luz de su duración temporal.
- Al final de los tiempos habrá un Juicio. Este juicio será una separación entre los que agradaron a Dios y los que no lo hicieron. Este Juicio está explicado en Mateo 25: 31-45.
- Por lo tanto, los únicos que podrán agradarlo y pasar el Juicio, serán aquellos que hayan reconocido sus pecados y aceptado por fe el perdón gratuito que él nos brinda.

Ejercicios Recomendables pero no obligatorios

COMPLETE LAS PALABRAS QUE FALTAN

Creemos en la _____, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el _____ general al _____, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos.

ELIMINE LAS PALABRAS INCORRECTAS

Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo por unos meses de los malos.

¿VERDADERO O FALSO?

Una parte de nosotros es eterna y no morirá. _____

Recibiremos un cuerpo espiritual adecuado para vivir con el Señor. _____

No hay Juicio Final. _____

Este mundo seguirá para siempre. _____

Para dialogar con el grupo

El grupo puede dialogar sobre estas preguntas o elegir las suyas.

- Comente sobre el siguiente versículo:

Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? o ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

¿Qué le enseña este versículo al Cristiano con respecto a la ropa a la moda que todo el mundo quiere lucir, los nuevos artefactos que la propaganda nos mueve a desear, los puestos que todos quieren alcanzar? ¿Qué es ambición pecaminosa y qué es sabia diligencia? Dialogue a la luz de la enseñanza que todo en este mundo pasará.



La cena del Señor
Fritz Eichenberg

La vida toda, un sacramento

Un turista que visitaba Italia presenció una discusión típicamente local en una de las calles de Milán. Un automóvil topó a otro por el parachoques posterior y ahora los dos choferes se bajaban de sus respectivos automóviles para defender su dignidad con un par de reclamos. Como accidente el asunto no era gran cosa, y debió concluir como un altercado común y pasajero. Pero algo imprevisto sucedió. Uno de ellos levantó un brazo y doblándolo por el codo en una forma peculiar, se lo presentó a su contrincante. Este gesto ejerció un efecto tan fulminante en este hombre, que su reacción espontánea fue lanzar una bofetada. Se necesitó la presencia policial para ponerle fin al conflicto.

En cada país existen gestos tan cargados de emoción, que la gente los emplea sólo en los casos extremos en los cuales desea comunicar a otra persona un insulto categórico.

EL SIGNIFICADO SE LO DAMOS NOSOTROS

Comprendamos bien esto; el gesto no tiene nada de malo en sí. ¿Qué daño puede hacerle a alguien un brazo doblado por el codo? Su violento poder destructor radica en el significado que le hemos otorgado a estos signos. Se podría decir que las fuerzas del mal se han apropiado de ciertos

¿Cuáles han sido los sacramentos a través de la historia de la Iglesia?

Bautismo, confirmación, eucaristía o santa cena, ordenación, confesión, santa unción, matrimonio, y el lavado de pies. Respecto a estos sacramentos, los cristianos están de acuerdo en algunos aspectos y en desacuerdo en otros. Estas diferencias se pueden entender en una iglesia tan inmensa y universal como la iglesia cristiana. Ella ha cubierto tantas culturas a través de tantos siglos que forzosamente tendrán que ocurrir diferencias de detalles con respecto a su aplicación. Aún en el Nuevo Testamento hubo congregaciones que bautizaban en nombre de los muertos, una práctica que luego cayó en desuso.

¿EN QUÉ ESTÁN DE ACUERDO CASI TODAS LAS DENOMINACIONES?

Primero, en que cuando se tiene una relación previa con el Señor y se vive bajo su gracia, el sacramento puede traer bendición. El Ejército de Salvación cree esto. Segundo, que el sacramento no salva ni trae a alguien a los caminos del Señor. Si la persona no posee desde antes una relación personal con Dios, el sacramento no se la creará. El Ejército cree esto. Tercero, que los sacramentos se llevan a cabo para llamar la atención de los participantes a las verdades que ellos simbolizan, y para instarlos a que se comprometan más con Cristo como Señor y Salvador. El Ejército está de acuerdo con este

gestos y de ciertas palabras, para hacerse presentes a través de ellas. Estos gestos y palabras son como compuertas que cuando un hombre o una mujer las abre, dejan pasar un caudal de agua putrefacta que inunda el ambiente con olores nauseabundos. Esa es la razón por la que los cristianos nos abstenemos en el uso de estos gestos y de estas palabras en nuestra diaria comunicación. No pertenecen al reino de la luz; son claramente arsenal del reino de las tinieblas.

NUESTROS SIGNOS

Ahora bien, la mayoría de los cristianos poseen también un repertorio de acciones similares que tienen un efecto igual de poderoso cuando se llevan a cabo, pero esta vez para el bien. Traen a ellos la presencia del Señor y les ayudan a sentir su gracia. Estas acciones no son distintas al resto de las acciones que ellos ejecutan en la vida diaria y no poseen poder en sí mismas, pero la Iglesia y los siglos les han otorgado un poder especial, y cuando los cristianos las llevan a cabo, sienten la presencia de la gracia de Dios en forma especial. Estas acciones se llaman Sacramentos.

CÓMO SE PODRÍA DEFINIR UN SACRAMENTO

Es una acción común y normal a la que se le ha dado un significado especial, de tal manera que la persona que la lleva a cabo, puede recibir bendición. ¿Hay algo más común que sumergirse bajo el agua? Lo hacemos casi todos los días, pero a través de los siglos los cristianos han ejecutado esta acción como parte de una ceremonia que se ha llamado bautismo y a través de ella han recibido bendición. Sucede lo mismo con la acción de comer. Lo hacemos dos o tres veces cada día, pero cuando los cristianos hacen lo mismo (tal vez en forma un poco más simplificada) en la capilla de una iglesia, reciben bendición. “Una señal externa y visible de una gracia interior y espiritual” es la definición de sacramento que da el libro oficial de doctrina del Ejército de Salvación.

¿Sabe usted Amigo estudiante cuál fue nuestro primer sacramento? Aquel niño que lloraba y pedía su lechecita en el pesebre de Belén. En Jesús, los hombres y las mujeres vimos por primera vez, la gracia espiritual de Dios, en una señal externa y visible, compuesta de carne, huesos y balbuceos.

NUESTRA POSICIÓN

El Ejército de Salvación cree con mucha insistencia en una vida sacramental. Para nosotros es muy importante observar la gracia y el amor de Dios en actos terrenales de común ocurrencia. Desde nuestros comienzos hemos considerado que la vida del salvacionista es la faena diaria y continua de hacer material y palpable la gracia espiritual e invisible de Dios. Es como si nuestras vidas trataran de ser vitrinas en donde la gente puede, para su propio beneficio, observar, oler y gustar la gracia de Dios a cabalidad.

Por esta razón el Ejército siempre ha predicado al Dios encarnado que no se quedó en el cielo a la espera de la adoración de sus ángeles, sino que irrumpió en nuestro mundo con un cuerpo material que los hombres pudieron ver y palpar (se hizo sacramento) y que no se sintió menoscabado por convertirse en nuestro pan diario y cotidiano. En Cristo, Dios nos ponía en nuestra boca el pan de una diaria y cotidiana cena santa. (Juan 6:51)

LA VIDA TODA UN SACRAMENTO

Por lo tanto creemos que nuestra vida entera es un sacramento. Cada vez que un soldado— aunque imperfecto y con las tentaciones propias de todo cristiano— se sienta a la mesa con su familia a dar gracias a Dios por su vida cambiada y por el pan recibido, la gracia invisible de Dios se hace visible y palpable sobre ese comedor y hace presente un sacramento. Creemos que cada vez que una soldada salvacionista prepara un poco de comida extra para llevársela a una hermana de la Iglesia que se ha enfermado y no puede cocinar para su familia, se está haciendo palpable el amor y la preocupación de Dios, y por lo tanto, con justicia se puede llamar a esta acción culinaria un sacramento. Existe el sacramento de la santa cena, estamos seguros que también existe el de la cena oportuna.

En nuestras instituciones sociales hay muchos alcohólicos que han entregado sus vidas a Cristo y comienzan ahora a caminar con él. Cuando uno de ellos se enfrenta y vence la repentina tentación de volver a levantar una copa, se ha hecho presente el poder palpable de Dios. Amigo estudiante, quien no ve en esta acción un sacramento, posee una concepción estrecha de lo que es la gracia de Dios. Podríamos titularlo (y lo decimos con mucha seriedad y reverencia) el sacramento de la abstención. Para muchos, el triunfo de este hermano es de importancia casual. Para él, que vio su vida destruida por el poder del alcohol, el acto de pasar por delante de un bar sin detenerse es una acción real y visible que hace palpable la gracia liberadora de su Dios. ¿Cuál era la definición de sacramento? Una señal externa y visible de una gracia interior y espiritual. Caminar por la calle es una acción externa y visible ¿verdad? Hacerlo sin entrar a un bar cuando uno ha sido un bebedor toda su vida da testimonio de una gracia que es interna y posee un inmenso significado espiritual.

NUESTRA MISIÓN

Por esta razón los fundadores del Ejército de Salvación, después de mucha oración y consideración, decidieron tomar una medida radical y clara (aunque difícil y controversial, como son todas las medidas radicales y claras): dejaríamos de practicar como sacramentos aquellas acciones específicas y convencionales que todo el mundo practica. Comenzaríamos a buscar en el repertorio completo de nuestras acciones y ocupaciones diarias, la materia prima con la que podíamos honrar a Dios con una vida sacramental que celebrara su gracia y amor en forma visible y cotidiana. Por lo tanto los salvacionistas consideramos sacramental todas las acciones de nuestra vida diaria. Estrechar la mano a un preso aislado en una celda, o entregar un paquete a un anciano solitario en un hospital, son para el Ejército de Salvación acciones de un profundo significado sacramental. Aun consideramos sacramental la sonrisa que un salvacionista intercambia con su compañera de décadas; un hogar tranquilo y apacible es señal patente y externa de la diaria gracia interna y espiritual de Dios.

Amigo estudiante, quien practica esto descubre algo increíble. Experimenta lo mismo que aquellos aldeanos de Caná, que aunque habían organizado una boda humilde y mal planeada, se convirtieron

¿EN QUÉ ESTÁN EN DESACUERDO?

Generalmente las diferentes denominaciones están en desacuerdo respecto al número de sacramentos que se deben guardar. La Iglesia católica considera siete sacramentos, los evangélicos consideran tres, algunos dos, y en el caso de los quáqueros, ninguno. Sólo muy pocas denominaciones consideran como sacramento el “lavado de pies”, que recibe en el Aposento Alto la misma atención que la santa cena. Por último, no hay consenso entre las diferentes iglesias con respecto a cómo se deben realizar los detalles de estas ceremonias, ni quiénes pueden tomar parte en ellas. En el caso del bautismo, algunas denominaciones bautizan a infantes, mientras otras lo prohíben; unas sumergen al candidato en el agua,



en anfitriones del Dios de la creación. Nuestras vidas con sus acciones sencillas y cotidianas, llegarán también a tener por huésped a este mismo Dios. Será como si el mismo cielo hubiese decretado que nuestras vidas débiles e imperfectas tienen derecho a ser vitrinas de Dios, cuya función es exhibir en forma externa y visible una gracia que es por naturaleza interior y espiritual.

Esto es muy importante, amigo estudiante, porque después de todo, este mundo incrédulo parece tener ojos sólo para lo que es visible y se puede palpar.



Señor:

Mis acciones diarias son sencillas, la mayor de las veces no poseen gran trascendencia, y son a veces torpes.

Pero te las ofrezco para que tú las estampes con el sello de lo Eterno. Que lo que yo haga en mi vida cotidiana en forma visible demuestre lo que tú haz venido haciendo dentro de mí, en forma espiritual.

Entonces, al final de mis días se podrá decir que mis acciones trataron de ser un Sacramento. En ellas los hombres tuvieran la oportunidad de ver tu obra invisible con la claridad que acostumbraban observar un pedazo de pan, y la certidumbre que palpaban el fruto de la vid.

*¿Se lo llevo,
Abuelita?*

*¿Cómo
está?*

Supe que estaba enferma y le traje esta comida...

*¡Asiento
Señora!*

NO SE AFLIJA DE ALGÚN
MODO NOS ARREGLAMOS

¡Qué gusto de verle!

¿Necesita algo Señor?

¿En qué hospital
está?

Yo voy para allá también.

¡Dios le bendiga!

Notas



Unsoldado rendido
frente al altar.
Si estos
estudios han servido
este propósito, nos damos
por satisfechos.



Puedes traer tus ofrendas y tu fe intelectual, puedes traer aun tus credos y tus servicios formales, puedes traer todo lo que desees traer; él no lo aceptará. En aquel día exclamará: “nunca me trajiste tu vida”.



Catalina Booth

¿Quién dijo que la doctrina era aburrida...?

“Estudiar doctrina es igual de aburrido que sentarse a leer las páginas amarillas en un domingo lluvioso”, le decía un cadete a su oficial instructor.

“No señor”, contestaba el oficial, “la doctrina de Dios no es aburrida, sencillamente porque Dios no es aburrido” y en un momento de inspiración agregaba, “Hace un experimento, Alberto, párate frente al espejo y mírate cuidadosamente la cara. Cuando lo hayas hecho, contesta esta pregunta con sinceridad: ¿puede alguien que hizo semejante cosa ser aburrido?”

Y nosotros agregamos, ¿se puede llamar aburrido a quien creó las puestas de sol, los romances entre adolescentes y los niños que vemos chapotear en el agua?

Por supuesto que no.

Usted dice: Muy bien, ¿pero qué podemos decir del sufrimiento? ¿De los niños que pasan hambre y de los adolescentes que tienen cáncer?

Esta discusión comienza a ponerse interesante. ¿Se da cuenta? ¡Hemos comenzado a hablar de doctrina!

La doctrina de Dios llega a ser necesaria y absorbente a causa de problemas como estos. En ella se ventilan, nuestras bendiciones más grandes, nuestras preguntas más íntimas y nuestras necesidades más elementales. Lo grandioso es que todo esto se examina bajo la luz amiga de Aquél que nos conoce por nombre y nos quiere como nadie nos ha querido jamás.

Y ahora que hablamos de querer; la doctrina de Dios es una historia romántica, porque explica a un Dios tan encariñado de nosotros que se avecindó en este mundo y pasó sacrificios y humillaciones con tal de encontrarnos, ¿y quién dijo que las historias de amor son aburridas?

Pensándolo bien, quien lea las páginas amarillas merece aburrirse. No conoce el teléfono del Dios Vivo, quién es auténtico, profundo, inagotable, y aun a veces terrible... ¿Pero, aburrido?

¡Jamás!

PUBLICADO POR EL EJERCITO DE SALVACION

Departamento de Programas del Territorio Este de los Estados Unidos

Published by The Salvation Army

Program Department of The Eastern Territory, U.S.A.